

16  
2el.

**U**niversidad Nacional Autónoma de México

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS  
PROFESIONALES ACATLÁN**

**"DE LOS MITOS Y REALIDADES EN LA RADIO A LOS  
VICIOS Y VIRTUDES DEL QUEHACER RADIOFÓNICO..."**

El Caso Cambio 1530 XEUR de Amplitud Modulada



**MEMORIA DE DESEMPEÑO PROFESIONAL**  
que para obtener el título profesional de Licenciada en  
Periodismo y Comunicación Colectiva presenta:

**ILEANA ANGÉLICA GARCÍA FRANCO**

**ASESORA:** Alma Rosa Alva de la Selva

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

1997



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Dedicatoria

*A mi abuelo Gaspar en vida,*

*por ser tú mi aspiración masculina, por tus historias  
teñidas de tiempo, por tus huapangos, por tu figura cargada de años  
pero liviana, por las horas desgastadas en palabras, por tu presencia  
recia y tus ideas bien puestas, por tus pasos en caminos empedrados,  
por tu sombra olor a pueblo,  
por tu sabiduría compartida, y por supuesto, por aquello de la  
versada...*

# Dedicatoria

*A la memoria de mis hermanas Lety y Chely, por todo el amor y tiempo robado...*

*A la memoria de mi abuela Lupita, porque hubiera sido un placer exquisito conocerte...*

*A mi padre, por la mirrada heredada, el tiempo invertido, la paciencia eterna,  
la atención desmedida, el amor gratuito*

*A mi madre, por tu arrojo y valentía, por tus cabellos dorados, por tus pensamientos constantes,  
por tus abrazos oportunos, por tus manos que se extienden, por tus oraciones diarias...*

*A mi hermana Renata como tributo a las alegrías compartidas,*

*a los desvaídos pasajeros, a los años por venir*

*A mi hermano René, por tu inimitable sonrisa, por ser fuerte y además, grandote...*

*A mi hermano Rubén, por tus ojos negros que habrán de ver muchas injusticias y  
por tu nobleza, que te dará la inteligencia necesaria para comprenderlas...*

*A mi querida Margarita «La Chusca», por todos los zapatos  
que has gastado cuando corres en mi ayuda*

*A mi queridísimo Roberto «La Gordis», por no empañar tu vida con complejos, por colorear  
tu vida con pinceles atentos, por hacer de mi largo recorrido algo más ligero...*

*A mis cinco enanos: Carlitos, Edgar, Jordán, Pablo y Tato, siempre cómplices, siempre amigos...*

*A Xanath, mi fiel amiga de tantos años, porque esa luz en tus ojos perdure para siempre  
y por que sigas desgranando esos pedacitos de ti en cada rincón del universo...*

*A mi amigo Manolo, por ser... así, como eres*

*A mi más grande renuncia, porque algún día, no sé cómo ni cuando, volvamos a  
encontrarnos, sin prisas ni miedos, sin instantes entrecortados ni esperas prolongadas,  
sin nada que nos una para que nada nos encadene*

*Con cariño para el Guero, Danny y la Chelina, para Lupita y Julio,  
para mi tía Carmen, mi tía Lupita, mis tíos Celso y Arturo,  
mis primos Jaime y Arturo, mi prima y confidente Eluith, para...*

*Con agradecimiento para Alma Rosa Alva de la Selva,*

*por su entrega y colaboración sin compromiso... **Gracias***

# Índice

## 1. INTRODUCCIÓN ..... 1

### PRIMERA PARTE: La Radiodifusión Mexicana y sus transgresiones

1. Radiografía Nacional  
El "¡aire!" que respiramos...Radio, Cultura y Sociedad ..... 4
2. Crónica no autorizada de una estación de radio improvisada  
De la indiferencia al profesionalismo y la especialización ..... 20
3. Presencia personal en el cuadrante  
El espectacular arribo y sus tristes consecuencias ..... 26
4. Cambio 1530, la única y primera estación con 24 horas de teléfono abierto  
Entre los milagros radiofónicos y el afán de protagonismo ..... 32

### SEGUNDA PARTE: Apuntes sobre el quehacer radiofónico

1. La producción y dirección de producción "a la mexicana" ..... 40
2. El guionismo tercermundista y la edición al vapor ..... 49
3. De locutores, conductores y otros fenómenos ..... 55

### TERCERA PARTE: Una emisión propia

1. Siete Días en la Noticia... todos los sábados al punto de las 7 de la mañana ..... 64
2. Siete Días en la Noticia... Emisión Dominical ..... 70
3. Siete Días en la Noticia... El principio del fin ..... 74

### CUARTA PARTE: Reflexiones Radiofónicas

1. Conclusiones ..... 80
2. Propuestas, reproches y otros atrevimientos ..... 84
3. Aciertos y limitaciones ..... 105
4. Bibliografía ..... 107

## Introducción

En una sociedad en crisis como la nuestra, tan dispuesta a la transformación y a la vez tan renuente a la crítica y a la reflexión, debemos, los llamados profesionistas, alentar el surgimiento de nuevas estrategias que nos permitan sanar la credibilidad social hasta hoy, desgastada por el abatimiento de la ignorancia y el arribismo de quienes, sintiéndose respaldados por un título o un nombramiento, subestiman cualquier oficio y lo utilizan sin miramientos ni consideración, en favor de sus propios intereses.

A pesar de los muchos esfuerzos y opiniones que se han vertido en torno a un medio de comunicación masiva como la radio, actualmente y por desgracia, este requiere cuanto antes de una renovación urgente, capaz de poner en entredicho las tan afamadas y ensalzadas formas de producción y realización, y que contribuya para que los hacedores y estudiosos de esta industria, reconsideren el papel y función social de la radio.

Cualquier ejercicio profesional, por más eficiencia técnica que demuestre, resulta tan socialmente inútil si se declara incapaz de reflexionar sobre él. Asimismo, ningún proyecto, por más estructurado y bien planeado, sería del todo loable y reconocido, si no es certificado mediante la práctica.

Por tal motivo, pongo a disposición este breve pero en lo personal muy significativo resumen de un periodo de experiencia profesional de enriquecimiento y tortura sin reposo en la radio, el cual puede resultar insignificante e intrascendente para muchos, o tedioso y cuestionable para otros, pero que pese a cualquier crítica, ya sea hecha para alabarlo o tildarlo de inservible, ha representado un gran acontecimiento personal, en el cual, sin dudar vacié mis esfuerzos. Sin vacilar invertí mucho tiempo y por desgracia, sin pensar en la razón ni en el buen juicio, me entregué desesperadamente, sin importar los altibajos, la manipulación, y hasta por qué no decirlo, la humillación.

Las siguientes páginas, debo estipularlo, no se reducen a una mera actitud de denuncia que ponga al descubierto las tropelías de los directivos y autoridades de una emisora. Distan mucho también de la efímera pretensión de convertirse en un manifiesto que satanice sin preámbulo alguno a los erróneamente autoproclamados "periodistas radiofónicos". De igual forma, tampoco fueron redactadas para provocar la admiración o complacencia de quienes por su incapacidad de reflexión, opten por los comentarios piadosos y lastimeros.

He tratado de exponer, lo mas breve y honestamente posible, mi paso por una radiodifusora de reciente creación y de manera muy segura, de próxima desaparición: *Cambio 1530, la XEUR de Amplitud Modulada. La única y primera estación con 24 horas de teléfono abierto*. Misma en la cual laboré por mas de un año y que pese a mis deseos, tuve que abandonar.

En este sentido y para beneficio del lector, opté por iniciar con un sustancial acercamiento al origen, desarrollo y problemática actual de la radio mexicana, puntos que dieron pie para tratar de explicar la situación en la que dicha emisora hizo su aparición y también el por que de sus fracasos y reestructuraciones constantes.

Asimismo, procedí a detallar con plena autonomía y responsabilidad, las múltiples funciones que bajo el asombro de muchos compañeros, tuve que desempeñar y sufrir para aprender del complejo oficio de la radiodifusión. Desde mi llegada a la estación como invitada ocasional, mi exclusiva función como asistente, lectora de resúmenes informativos, locutora suplente y después de mucho tiempo y súplicas, integrante del equipo de producción, hasta el protagonismo mal entendido y la perdurable egolatría que se obtienen al ser titular de emisión, fueron elementos que sin recato, puntalicé para contribuir al masoquismo de la nostalgia y en cierta forma, para realizar un justificado reproche a quienes, en su momento, faltaron al compromiso de enseñarme, lo que en la dura práctica y de manera soslayada, tuve que aprender.

\* "Periodista Radiofónico" es aquel que verdaderamente ejerce el trabajo periodístico y de investigación para hacerlo del saber público a través de la radio, y no el que se sabe de ese medio para la elaboración única de reportajes y anuncios oportunos.

En consecuencia, la propuesta temática que sugiero, no intenta siquiera ser catalogada como una guía radiofónica que especifique punto por punto el mejor sistema para convertirse en hacedor de radio. Sin embargo, sí expone en forma breve y concreta, una viable opción para la impartición de la materia referente a la radio. Así también, establece y trata de solventar las carencias que por experiencia propia, he notado subyugan un desarrollo profesional eficaz y sin tropiezos.

Aquél que pretenda encontrar en las siguientes páginas un manual para el futuro profesionista de la radio, tiene entre sus manos el material equivocado. Quien busque un cabal acercamiento a la reflexión entorno a las posibilidades reales del estudiante inmerso en un medio que exige, sobremanera, una capacitación total y vanguardista, bienvenido sea a este texto.

## La radiodifusión Mexicana y sus transgresiones

### 1. Radiografía Nacional *El "aire" que respiramos... Radio, Cultura y Sociedad*

No cabe duda que desde 1921, año en que la radio hizo su aparición en México, han existido innumerables críticas que soslayan su origen, función y características como medio de comunicación masiva. Sin embargo, pocas han sido las reflexiones que sitúan a la producción radiotónica como un conjunto de productos comunicativos totalmente analizables y capaces de demostrar las relaciones existentes entre las prácticas comunicativas y las sociales.

Actualmente se tienden a construir explicaciones más complejas en las que se consideran las recientes tecnologías de producción, los nuevos estilos de conducción y programación, los hábitos de consumo y los gustos de los radioescuchas. Empero, los factores menos estudiados en la constitución de este campo son los referidos al trabajo que los estudiantes realizan en alguna empresa radiotónica, aspecto que se limita a las estadísticas y cifras que denotan el porcentaje de comunidad universitaria inmersa en este medio, pero que de ninguna manera refleja la realidad por la que atraviesan los futuros profesionistas, quienes, en su mayoría inexpertos, se enfrentan a un mundo totalmente desconocido y que pone en duda su preparación académica y por ende, el papel de las universidades como formadoras de profesionales.

Hoy en día, a pesar de la enorme cantidad de estaciones radiofónicas con las que contamos, parecería que no tenemos nada que decir, o bien, que nos estamos quedando lamentablemente sordos. Tal vez exagero al señalar que en la radio contemporánea hay más de palabrería que diálogo, más de habladería que lenguaje, más de efectos especiales importados que

creatividad individual, basta escuchar las más de 50 emisoras que abarrotan el cuadrante del Distrito Federal para advertir no sólo que éstas no difieren gran cosa entre sí, sino también que se ha generado una suerte de saturación discursiva carente de significados.

Posiblemente y en el mismo sentido, resultaría aventurado señalar que el público, en lugar de valerse de la radio para aprender a escucharse entre sí, y con ello, recuperar el uso del diálogo a gran escala, tiende a aceptarla como escaparate de figuras o personajes simbólicos -casi proféticos- que por el hecho de tener acceso al micrófono se arrojan el derecho de trastocar su opinión particular en verdad pública.

En lo personal, me parece que esta tendencia, cada vez más extendida, no necesariamente conlleva a una mayor democratización del medio. De ahí que mi preocupación radique precisamente en la explicación y análisis de mi paso por la radio, en este caso una emisora de reciente creación, que si bien es cierto en el principio no era un proyecto del todo desechable, ahora cuenta con todo aquello que alguna vez escuchamos de algún profesor y que se resume en tan sólo dos términos: *improvisación* y *corrupción*. Con esto no quiero señalar que sea una empresa generadora de injusticias constantes, sino más bien, una estación radiofónica carente de bases que justifiquen su razón de permanecer en la frecuencia.

Ahora bien, para entender y enjuiciar la situación actual de la radiodifusión mexicana actual, es necesario remontarnos a su origen y expansión, lo que permitirá mediante un acercamiento breve pero conciso, percibir los graves momentos por los que desafortunadamente atraviesa "el medio de comunicación por excelencia".

Tal y como he señalado anteriormente, en 1921 nace la industria de la radio en México y en 1926 se expide el primer permiso para operar una emisora, siendo ésta de carácter educativo (situación hoy en día sumamente difícil debido a las pocas ganancias que genera una estación con perfil cultural).

Durante la presidencia de Plutarco Elías Calles, quien en 1926 expidió la Ley de Comunicaciones Eléctricas, la radiodifusión estatal añadió la transmisión de información de carácter comercial e industrial a su programación cultural. En 1940, el presidente Manuel Ávila Camacho promulgó la Ley General de Vías de Comunicación, sujetando las concesiones a las necesidades del desarrollo nacional, y en 1942 entró en vigor el Reglamento de las Estaciones Radiodifusoras Comerciales, Culturales, de Experimentación Científica y de Aficionados.

En 1960, la radiocomunicación -fenómeno cuyo origen fue comunicarse a larga distancia- cobró un auge sorprendente, creándose así la Ley Federal de Radio y Televisión. En ésta, además de reafirmarse el dominio directo del espacio territorial por parte de la nación y la operación de canales sólo mediante concesión o permiso previo, se estipula que la radio y la televisión constituyen una actividad de interés público, atribuyéndoles una función social que incluye la afirmación al respeto de los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares (¿Puede alguien establecer diferencias palpables entre lo moral y lo profano?) Igualmente debe evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud.

Si hacemos un estudio comparativo de la radio mexicana en la década de los 60 y la hoy en día existente, inmediatamente nos daremos cuenta que aquella función social dista mucho de lo que ahora llamamos "radiodifusión". Si bien es cierto que la programación de aquella época estaba saturada de radionovelas y programas de concurso considerados por muchos como materia "insulsa y sin sentido" incapaz de aportar elementos educativos, en nuestros días tampoco logramos encontrar verdaderas emisiones estructuradas conforme a las necesidades culturales del público, es más, actualmente parece que la única función de la radio es aconsejar espiritualmente, predecir el futuro de acuerdo al zodiaco o informar de manera entrecortada y resumida el acontecer público.

Más adelante y con la misma suerte, la industria de la radio en México fue convirtiéndose en un gran generador de ingresos, ya que a partir de 1970 la comercialización de este medio cobró una importancia arrebataadora. Muchas empresas vislumbraron que la publicidad de sus productos o servicios en la radio aportaba enormes beneficios económicos. Así, los directivos de las estaciones radiofónicas se preocuparon más por acaparar el mercado publicitario que por elevar la calidad en el contenido de sus emisiones.

Por otra parte y debido al éxito comercial de la radio, en las décadas posteriores surgió una lucha agguerrida entre los concesionarios, quienes preocupados tanto por el número de estaciones que contornaban sus grupos como por la obtención de las tecnologías más innovadoras, hicieron de la radio una importante y prometedorá empresa para ellos, pero de ninguna forma, un medio que cumpliera con las exigencias culturales y educativas para el público mexicano.

No cabe duda que a pesar de las múltiples observaciones que se pueden realizar en torno a la actividad radiofónica, existen elementos que nadie puede pasar por alto. Aún el crítico más severo se da cuenta que la radio ha sido, es y será un constante conformador de aquello que llamamos "cultura", pues en ella se simplifica de una manera muy curiosa la realidad nacional, ya sea en una emisora eminentemente gruperá presente en todos los microbuses o combis, en las estaciones preferidas por un gran número de jóvenes que se identifican con voces rasposas y con música estridente que ni siquiera entienden pero que tararean, o en aquellos programas con un "líder de opinión" que golpea su mesa para provocar un ruido este patoso, en el micrófono y crear así una inconfundible en el auditorio.

Así pues, es preferible adentrarnos en el contexto radiofónico actual, lo que permitirá ubicar y esclarecer el acontecer que me ha tocado experimentar y no desgastar la memoria reseñando la historia de la radio, lo cual ha sido tema central de otras investigaciones.

Muchas han sido las transformaciones que la radio mexicana ha sufrido desde su origen: épocas de bonanza que evocan la nostalgia y lamentables

crisis que provocan estudios y análisis urgentes. Me parece pertinente referirme aquí a algunas líneas contenidas en la introducción del más reciente libro de Armand Mattelart: *La Invención de la Comunicación*, las cuales señalan que cada época histórica tiene su propia configuración comunicacional.<sup>1</sup> De ahí que, debido a la crisis económica y política más severa por la que nuestro país atraviesa, los medios de comunicación masiva viven también una situación deprimente, que pese a la vanguardia que pregonan, resulta urgente hacer una reforma que termine de una vez por todas con la manipulación, improvisación y decreciente calidad tanto en su contenido, como en su función primordial.

Sin duda alguna, 1995 fue un año difícil para los medios de comunicación y en particular para la radio, tanto comercial como estatal. Despidos de personal, cambios de programación para atraer mayor audiencia y alianzas estratégicas, fueron los factores que caracterizaron, en general, el comportamiento de tal medio de comunicación durante el año pasado.

Si bien, antes del conocido "error de diciembre" de 1994, la radio ya había tenido un desgaste por la sobreabundancia de opciones de entretenimiento que hoy en día están al alcance de un número cada vez mayor de personas, era evidente que con la aguda crisis económica desatada a principios de 1995, su situación se agravaría más.

La crisis persiste y es de tal magnitud que los mismos dirigentes de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRTV) hablan de focos de emergencia en varios estados de la República y en la capital del país. Ello ha justificado, desde el punto de vista empresarial, la concentración en pocas manos de un número elevado de estaciones de radio y la inversión de recursos en otros medios de comunicación para salir adelante frente a la competencia.

La radio en el Distrito Federal sufrió diversos ajustes en sus estructuras,

<sup>1</sup> *Revista Mexicana de Comunicación*, Año Ocho, Número 42, p. 22

algunos señalan que éstos responden al desequilibrio económico, otros aseguran que se deben a la crisis de legitimidad, pero sea cual sea la verdadera razón de estas transformaciones, es innegable que éstas modificaron de manera importante la presencia de diversos grupos en el mercado, lo cual permitió que unos pudieran fortalecerse, otros tuvieron la oportunidad de participar por primera vez en la plaza más competitiva del país y algunos más se alejaron parcialmente de la radio para dedicar esfuerzos y recursos a otros medios de comunicación.

De acuerdo con información de la CIRI, en junio de 1995, el universo de la radio en México estaba constituido por un total de mil 155 emisoras: mil 47 concesionarias y 108 permisionarias, de las cuales 787 están en la banda de Amplitud Modulada y 368 en la de Frecuencia Modulada. De esas mil 155 emisoras en el país, ocho Estados concentran el 50.21 por ciento: Baja California, Coahuila, Chihuahua, DF, Jalisco, Nuevo Leon, Sonora y Veracruz.

Aquí vale la pena hacer mención de aquello que algunos estudiosos como Cristina Romo, han decidido llamar "la otra radio", es decir, emisoras gubernamentales, universitarias o de comunidades indígenas que han sufrido de restricciones presupuestarias y del demonio de la censura, las cuales realizan proyectos sumamente interesantes que bien podrían darle una verdadera batalla a la radio comercial, pero que desgraciadamente, muy pocos conocen, incluyendo a los estudiantes de Comunicación.

Para ampliar más el panorama, basta decir que en el cuadrante del Distrito Federal existen 58 emisoras: 33 de Amplitud Modulada y 25 de Frecuencia Modulada, organizadas en 15 grupos radiofónicos, cifras por demás insuficientes para satisfacer las necesidades laborales de algunos de los más de 30 mil estudiantes en las más de 120 instituciones que imparten la licenciatura en Comunicación Social (28 de ellas en el Distrito Federal).

## Emisoras de la República Mexicana por grupo representante

GRUPO	PRESIDENTE O DIRECTOR	EMISORAS	PORCENTAJE
Radorama	Javier Pérez de Arda	161	13.93%
ACTK	Francisco Ibarra	147	12.72%
Clima-Somerc	Edilberto Huesca	120	10.38%
OIR-GRC	Adrián Aguirre	127	10.99%
Radio SA	Carlos Quiñones	76	6.58%
RASA	José Laris	76	6.58%
Promosat	Raúl Arcebriga	48	4.15%
Firmeza	Varios	46	3.98%
FMM	Joaquín Vargas	42	3.63%
CMK	Enrique Bernal S.	37	3.20%
MEO	Jesús D. González	35	3.03%
Pradw	Luis Aviña A.	32	2.77%
Mezq Radio	José Luis Busone	32	2.77%
ORF	Stegelio Azcárraga	28	2.42%
Revisa		23	1.99%
RCN	Rafael Navarro A.	20	1.73%
Diusa	Enrique Palomar	19	1.64%
IMER		18	1.55%
Radiópolis	Emilio Azcárraga	16	1.38%
KCM		13	1.12%
NRM	Guillermo Salas	6	0.51%
Otros	Menos de 5 emisoras	33	2.85%
TOTAL		1155	

Pues bien, parecería que los consorcios pertenecientes a la tabla anterior son grupos bien conformados y poseedores de un gran respaldo económico, pero no es así, la crisis que nos ha hecho temblar a todos sobremanera, también hizo que los directivos más seguros se apretaran el cinturón y reestructurarán sus empresas.

Un factor fundamental que explica el panorama en la radio comercial, radicó en la disminución de la inversión publicitaria. De acuerdo con cifras proporcionadas por la Asociación Internacional de la Publicidad (IAA, por sus siglas en inglés), durante 1995 el pastel publicitario en los medios de comunicación mexicanos fue de aproximadamente mil 200 millones de dólares; entre 35 y 40 por ciento menor a los recursos obtenidos en 1994.<sup>2</sup> De esa cantidad, sólo un 10 por ciento del total (120 millones de dólares) sería destinado a la radio, hecho delicado toda vez que desde el inicio de la década tal porcentaje no había bajado del 12 por ciento.

Grupos grandes y pequeños se vieron afectados. En el Distrito Federal, Grupo Radio Centro despidió a 200 trabajadores; el Núcleo Radio Mil a 150; Radiodifusión Red a 50; Radiópolis a 40, y Organización Radio Fórmula a 30.

El Grupo de Agentes de Radio y Televisión (ARTSA), de la familia Díaz Romo, también liquidó a más de 150 colaboradores por la renta de sus tres acciones a Grupo ACIR y el cierre de Programusic, empresa de música continua en inglés, para dar más categoría a las oficinas.

En resumen y sin contar con estrategias no conocidas, más de 600 personas, entre ellas verdaderos profesionales de la radiodifusión pero carentes de buenos "conectes", quedaron sin empleo y ahora se enfrentan a la indiscutible difícil situación de ingresar a otra empresa radiofónica.

Asimismo, para enfrentar gastos y sentir lo menos posible "el error de diciembre", los grupos radiofónicos no sólo lanzaron a la calle a parte de su personal, sino que

<sup>2</sup> *El Financiero*, 18 de octubre de 1995, p. 17

también continuaron con las alianzas entre empresas, vender o rentar sus estaciones e incursionar en otros medios de comunicación con miras a la rentabilidad de la publicidad.

Entre las alianzas realizadas se encuentran la de Stereo Cien, perteneciente a Grupo Sociedad Mexicana de Radio (SOMER) de Edilberto Huesca Perrotín, con el NRM que encabeza la familia Salas.

La venta de Radiodifusión Red a Grupo Radio Centro (fecha pública desde noviembre de 1994), generó gran controversia en los círculos empresariales, ya que la publicidad de los noticieros de José Gutiérrez Vivó, -los más escuchados en el Distrito Federal- estaba de por medio.

Otras operaciones importantes en el año fueron la adquisición de la XEN-AM (antes Radio Sportiva, hoy Ondas del Lago), de Elmino Nassau, miembro de Corporación Mexicana de Radiodifusión, por parte de Radiodifusoras Asociadas (RSA).

Un ejemplo que esclarece la verdadera situación conflictiva y compleja de la radio hoy en día, fue sin duda la desaparición y transformación de una emisora el pasado agosto, la cual arrasaba con multitudes juveniles que se identificaban con ella y que incluían ya en sus valores culturales: Rock 101. Tal acontecimiento provocó que la Avenida Insurgentes sufriera el enojo de centenares de jóvenes que expresaron el duelo por haberseles arrebatado a sus líderes y a su música. Despojo no sólo de sus canciones o frases preferidas, sino también de todo un concepto que en alguna medida, había transformado la radiodifusión para el público juvenil y rockero.

Así, los despidos, las alianzas, la compraventa, la renta y los cambios de formato fueron los elementos que caracterizaron a la radiodifusión mexicana el año pasado y que hoy se ven reflejados en la problemática que este medio sufre y que difícilmente se resolverá.

## Ahora bien,

*¿Quién escucha la radio? ¿Qué es lo que más se escucha? ¿Qué se transmite...?*

Hay quienes escuchan radio y hay quienes no lo hacen. Adentrarse en este misterio nos llevaría múltiples reflexiones y páginas que posiblemente no aportarían dato alguno para su esclarecimiento. Al respecto, la única explicación que más se asemeja a la función primordial de la radiodifusión desde su origen hasta nuestros días y la que más comparto es la aportada por el estudioso Brecht sobre las perspectivas y función de dicho medio: *"La radio puede ser el más formidable aparato de comunicación que pueda imaginarse para la vida pública, un enorme sistema de canalización o, más bien, podría serlo si supiese no sólo emitir, sino también recibir; no sólo hacer escuchar al auditor, sino hacerlo hablar; no aislarlo, sino ponerlo en relación con los demás"*.

Otra aseveración al respecto y que puede resultar un tanto cuestionable, es que la radio satisface en gran medida la necesidad del ser humano de sentirse acompañado, aunque sólo sea de un personaje imaginario, de una voz que impida la temible soledad y evite el sentirnos abandonados en la ciudad más grande y compleja del mundo.

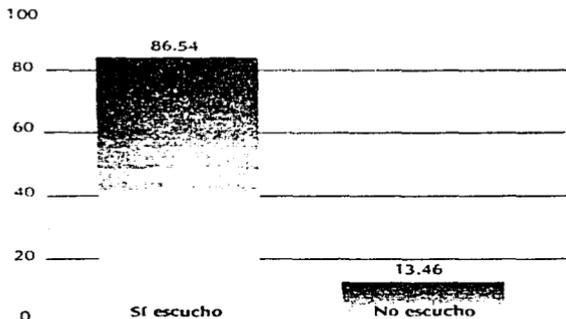
Así, resulta paradójico pensar y difícil de admitir que en un país con más de 90 millones de habitantes exista un porcentaje considerable que no escuche la radio, circunstancia que puede ser justificada si prendemos el radio y prestamos atención a lo que en él se escucha: desde copias mal hechas de "Tres Patines" hasta innumerables merolicos proponiendo soluciones para el acné.

La Asociación de Radiodifusores del Distrito Federal (ARDF) se dio a la tarea de realizar una encuesta que reflejara la preferencia y gustos del auditorio. Los resultados se dieron a conocer en el primer número de la revista *El Universo de la Radio*, edición que la misma institución hizo pública en la primavera del presente año (1996) y que demuestra la pobre situación en la que se encuentra la radiodifusión mexicana. Investigación que me permito retomar para ejemplificar y contextualizar a la industria que me generó una gran preocupación.

<sup>1</sup> Alva de la Selva, Alma Rosa. *RADIO E IDEOLOGÍA*. El Caballito, p. 112

Los públicos de la radio, en términos de edad y sexo, se encuentran distribuidos de manera equilibrada, por lo que podemos pensar que existe una gran oferta radiofónica con multiplicidad de mensajes, situación que se puede desmentir si se hace un estudio comparativo entre noticieros, programas de entretenimiento y musicales. La mayoría de las emisoras se encuentran estancadas en el lineamientos y perfil de sus producciones. Si bien es cierto que existen programas originales que rompen la regla, éstos no cumplen con todas las exigencias y requisitos que una emisión radiofónica debe tener, es más, muy pocas contienen algún elemento que las haga dignas de mantenerse en la frecuencia

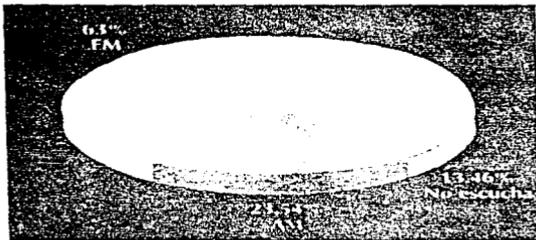
### ¿QUIÉN ESCUCHA LA RADIO...?



Dentro del margen del público que sí escucha la radio (86.54 por ciento), vale la pena preguntarse cuál es su frecuencia preferida y qué es lo que éste escucha. Si bien es cierto que en años anteriores Amplitud Modulada gozaba de mayor aceptación entre el auditorio, en la actualidad esta ha dejado de ser la que más se escucha, bien podría deberse a que en Frecuencia Modulada la mayoría de la programación es musical, tanto en español como en inglés y de todos los generos posibles, mientras que en AM la programación hablada ha acaparado un gran número de emisoras, y debido a la ausencia de calidad y diversificación se ha tomado en una frecuencia "aburrida y pastosa" sin ese toque de snobismo y elegancia que disfraza a la programación en FM.

Otro de los factores que debemos tomar en cuenta, es que México es un país eminentemente habitado por población joven, lo que hace que la Frecuencia Modulada sea más sintonizada por las novedades musicales y programación exclusiva para este sector de la población (¿como si "conectarse" con la pareja disgustada y hacer públicos los problemas personales a través de un micrófono sea una prioridad de los jóvenes?), a diferencia de AM que es escuchada por los adultos que prefieren programación con mayor contenido.

## ¿QUÉ FRECUENCIA PREFERE...?



En cuanto a la programación, el cuadrante de la Ciudad de México tiene a la música como su principal oferta, seguida de la información y los programas de servicio y opinión. Así y desafortunadamente, la radio sirve como rockola transmisor de música y pese al "boom" de la radio noticiosa y de aquella erróneamente denominada "interactiva", el aparato de radio es utilizado más como sintonía que como un medio de comunicación eficaz para la información.

Si revisamos la distribución de la programación por géneros y bandas, encontramos a la música en primer término; sin embargo, la banda AM tiene un 40 por ciento de su tiempo no dedicado a la música y donde un 15 por ciento transmite información y un 14.92 programación hablada (de servicio y opinión). En contraste, FM dedica a tales géneros sólo el 69 por ciento. En términos generales, podemos escuchar más programación hablada en AM que en FM, la cual dedica el 91 por ciento a la transmisión de música.

### Distribución de la programación por bandas radiofónicas

<i>Género</i>	<i>AM</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>FM</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Total Horas</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Música</i>	2410.20	58.45	287.1	91.20	5103.20	72.56
<i>Información</i>	638	15.15	195	5.87	823	11.25
<i>Servicio</i>	331	8.01	10	0.31	343	4.70
<i>Opinión</i>	287	6.91	12	0.38	299	4.09
<i>Deportes</i>	206	4.95	15	1.13	241	3.30
<i>Otros (hablado)</i>	166	4.00			166	2.27
<i>Hora Nacional</i>	33	0.79	25	0.80	58	0.80
<i>Cultural</i>	41	0.98	10	0.31	50	0.70
<i>Infantil</i>	23.40	0.56			23.40	0.32
<b>TOTALES</b>	<b>4158</b>		<b>3150</b>		<b>7308</b>	<b>100.00</b>

Por otra parte, los capitalinos asiduos a la programación radiofónica fuimos testigos en 1995 de por lo menos 10 cambios de formato en igual número de emisoras. Sobre estas modificaciones destaca el surgimiento (13 de noviembre) de *Ondas del Lago*, antes *Radio Sportiva* 6.90 en los 690 khz. Como estación cien por ciento hablada, ha propuesto programas antes inconcebibles en el cuadrante, como *Radiometría*, dedicado al análisis y crítica de emisiones de otras estaciones de radio. Asimismo, retomó el género de la radionovela, hoy prácticamente olvidado en casi todas las radiodifusoras comerciales.

En Radiópolis, de TELEVISA, casi toda la programación de la XEX-AM fue llevada a la nueva Q 940 ;*Comunicación Total!* Dejando a aquella con transmisiones meramente musicales.

Estas estrategias en el cambio de formato fueron pensadas para cumplir el objetivo de aumentar su nivel de audiencia, desafortunadamente abarrotaron la frecuencia con más palabrería inservible.

## Cambios de formato

<i>Siglas, Frecuencia y Grupo</i>	<i>Nombre y Formato Anterior</i>	<i>Nombre y Formato Actual</i>
XEPH-AM 590 KHz NRM	X'Press Radio Música y Noticias en Inglés	Sabrosita 590 Música Tropical
XEVOZ-AM 1540 KHz Grupo ACIR	Radio Capital Música Grupera	Banda AM Música Folklórica
XEQ-AM 940 KHz Radiópolis	XEQ 940 Música Moderna en Español	Q-940 AM "Comunicación Total" Programación Hablada
XEN-AM 690 KHz RASA	RASA 690 Música Moderna en Inglés, Radio Sportiva	XEN-690 Ondas del Lago Programación Hablada
XEUR-AM 1510 KHz Grupo 7	La XEUR Superestelar 1510 Música Grupera	Cambio 1510 Programación Hablada
XEX-AM 710 KHz Radiópolis	X-710 La opción Programación Hablada	X-710 AM La X de México Música Folklórica
XEX-AM 1470 KHz ORF	Radio Cañón Música Moderna en Español e Inglés	Vida 1470-AM La Estación de la Energía Ambiental Música Folklórica e Internacional de Cero Kilómetros
XEEST-AM 1440 KHz GRC/Grupo 7	Radio Éxitos Música en Español	Sonda Crystal México Música Grupera
XHSH-FM 95.3 MHz Grupo ACIR	Estéreo Amistad Noticias y Música Moderna en Español	La Comadre 95.3 FM Música Grupera, Tropical, Sertena y de Banda
XHOF-FM 105.7 MHz IMER	Conexión Acústica Rock en Inglés y en Español	Órbita 105.7 Especializada en Rock en Español y en Inglés

Una de esas transformaciones fue la experimentada por la XEUR-AM (antes *Superestelar 1530*), la cual no obtuvo el éxito que se esperaba, es más, hoy en día está considerada como una de las emisoras con menor índice de audiencia, con más cambios de programación y constantes improvisaciones que le impiden, de alguna manera, sobresalir en el vasto y difícil medio de la radiodifusión mexicana, y por que no decirlo, como un claro ejemplo de lo que NO debe permitirse en cualquier empresa o industria de comunicación, las cuales, sin duda alguna, coadyuvan a la conformación de una identidad nacional.

En este sentido, coincido con la acertada aseveración de Cristina Romo quien señala lo siguiente: *"La radio es un medio de comunicación masiva, de difusión, de comunicación social o solamente de comunicación tecnificada, dependerá siempre de los criterios de utilización, de la adecuación del mensaje al proceso y sobre todo del papel que juegue el auditorio de la radio. Si el destinatario del proceso, el auditorio, es considerado como elemento importante, tanto más podrá considerarse al medio como un medio de comunicación sin calificativo..."*<sup>4</sup>

Así pues, creo que es necesario, urgente e indispensable realizar un profundo análisis de la radiodifusión mexicana, proponer nuevas estrategias que dignifiquen su función y por supuesto, solventar las exigencias de una sociedad cada vez más dispuesta a hablar y ser escuchados. Va entonces mi granito de arena, que espero, ayude a aumentar la preocupación por esta mágica industria que atrapa, pues una vez inmerso en ella, es difícil -yo diría imposible- dedicarse a otro, la radio está, por así decirlo, "en el aire que respiramos..."

<sup>4</sup> Romo Gil, María Cristina. *INTRODUCCIÓN AL CONOCIMIENTO Y PRÁCTICA DE LA RADIO*. Diana, México 1987. p. 14

## 2. Crónica no autorizada de una estación de radio improvisada *De la indiferencia al profesionalismo y la especialización*

*"Desde sus inicios hace más de 70 años, la radio ha sido impulsada, manejada y orientada por profesionales mexicanos, y está reconocida como una de las mejores industrias radiofónicas del mundo..."<sup>5</sup>*

Vale la pena reparar en estas líneas, ya que por experiencia propia puedo afirmar que resultan un tanto utópicas y cuestionables, pues si así fuera, no se extenderían los llamados "focos de emergencia para la radio mexicana" y por supuesto, existirían más y verdaderos profesionales de la radiodifusión que se preocuparían no solo por sus intereses personales, sino también por incrementar la calidad de la programación y colocar a la radio en el lugar que realmente merece.

He aquí un clarísimo ejemplo de lo que debe evitarse no solo en una industria radiofónica, sino en cualquiera que se encuentre al servicio público y que posea una función social determinada.

A principios de 1991, *Radio Onda* (ubicada en el 1530 de Amplitud Modulada y con 20 mil watts de potencia) pasó de las manos de Radio Mil a la administración del Grupo Radiorama, convirtiéndose en *Fiesta Mexicana* y cambiando su formato de música con por ciento grupera y "guapachosa" a un género más ranchero y menos movido, que, desafortunadamente, no fue muy bien recibido, aún en las cantinas más cotizadas del Distrito Federal. Posteriormente en 1995, los directivos de la emisora decidieron rentarla a otro consorcio, esta vez sería el licenciado Francisco Javier Sánchez Campuzano el que la integraría a su exitoso Grupo Siete.

<sup>5</sup> *El Universo de la Radio*, Asociación de Radiodifusores del Distrito Federal, A.C. Vol. 1, No. 1, 1996, p. 11

## CUADRANTE AM DISTRITO FEDERAL

KHz

1	Chapultepec XUC
2	Saltos XPM
3	XMK 630
4	F. HDU La Candelá
5	Radio del Lago XEN
6	Radio 710 XEMP
7	La Opción XEY
8	XIMARC
9	F. H. Teodora XHC
10	Buena Nueva XHA
11	Radio Unicef XHUN
12	XHW
13	F. La O XHQ
14	Radio Tormenta XHD
15	Radio AM XHY
16	Radio Centro XHPK
17	Radio Educación XHP
18	XHRD
19	X. Jardines XHP
20	Capital XHR
21	La Radio Nueva XHR
22	Radio ACOR XH
23	Radio Ince XHDA
24	Radio El Mecano
25	Radio Fara XHP
26	La Radiosa XHO
27	Radio Simpatía XHES
28	Radio Costa XHES1
29	Vida XHSM
30	Radio AMAR
31	Radio El XHUS
32	Radio Carretera XHJH
33	Radio MVIZ

Exdirector de la Asociación de Radiodifusores del Distrito Federal y dueño de la Cadena Crystal, Sánchez Campuzano había fundado en abril de 1995 la Comercializadora Multimedia de Comunicación, cuyo fin era ofrecer espacio a los anunciantes en siete radiodifusoras ubicadas en igual número de ciudades (Distrito Federal, Toluca, Coacalco, Pachuca, Apizaco, Puebla y Cuernavaca); en los periódicos *Cambio de Tijuana*, *Cambio de Monterrey*, *Cambio de Hermosillo* y *San Diego*; así como en las revistas *Playboy* (México), *Dentista y Paciente* (hoy desaparecidas), y en los canales 2 de Reynosa, Matamoros y 33 de Tijuana. La comercializadora es producto del acuerdo de Radiorama, el grupo con mayor número de estaciones de radio entre propias y afiliadas (15), según la CIRT), y de Grupo Siete.

Para mayo del mismo año, la XEUR-AM1 recibiría el nombre de *Superestelar 1530* y "una vez más" se cambiaría el formato, en esta ocasión incursionaría ya en la radio hablada, situación que generó, al paso de los meses, una verdadera emergencia para salvar a la emisora...

*En Confianza* (primer programa al aire el 15 de agosto). *Con la ley en la mano. La noticia y Usted* y *Los Secretos de la Botica*, fueron las emisiones que dieron pie a un sinnúmero de programas, los cuales conformarían más tarde a *Cambio 1530*, nombre que a pesar de las múltiples transformaciones de la estación ha permanecido intacto, eso sí, quien sabe hasta cuando.

Una de las características del nuevo formato, fue la inclusión del "teléfono abierto", un truco barato y nada innovador que llamaría sin duda la atención del auditorio. Lamentablemente, tanto los productores, locutores y conductores deslindaban la responsabilidad del éxito al número de llamadas que su programa obtenía, olvidándose así de la preparación de los que en cabina "dialogaban con el público". Mas adelante profundizare en esta estrategia, la cual se convirtió en un verdadero fenómeno radiofónico, no porque haya constituido un ídea sensacional, sino que mediante esta pude dar cuenta de las carencias del auditorio (hablando en términos de comunicación), y de las desastrosas deficiencias de los hacedores de la radio.

En entrevista con el Subdirector de *Cambio 1530*, Luis Alfonso Sánchez Tojar, único sobreviviente después de un justificado despido de personal en grandes proporciones), se abordó el tema de la radio hablada en nuestro país, provocando una acalorada discusión, pues para él esta no tiene intereses económicos, es más bien, una forma de cubrir un aspecto social de la comunidad, de crear una imagen política de la misma estación y de tener influencia en determinados niveles de gobierno.

Lo anterior es en resumen "lo que debe ser" y "no lo que fue", ya que si a la radio hablada no le interesan los beneficios económicos, ¿por que entonces se desechaban a los programas que no se vendían? En cuanto a cubrir un aspecto social de la comunidad, yo nunca advertí durante mi permanencia en la emisora, que el auditorio obtuviera alguna respuesta, aún en las llamadas de denuncia o peticiones. Ahora bien, en lo que toca a la creación de una imagen política, puedo señalar que muchas instituciones, entre ellas Televisión Azteca, se negaban a tener tratos con la estación, por la falta de seriedad tanto de sus directivos como de sus "profesionales de la radio".

Regresemos un poco al principio, a mi arribo a la estación (situación por demás curiosa que después explicaré) me presentaron con los directivos: "El doctor", un psicólogo que decían, había salvado a las Salas Chopin de la catástrofe y que era muy amigo de Sánchez Campuzano; "El coordinador", un biólogo cuya mayor experiencia profesional había sido realizando análisis de laboratorio, pero que por supuesto, era conocido del doctor; "El director de producción", un profesor de la Universidad del Valle que en su vida había tenido contacto con la radio; y los responsables de transformar la programación de música gruperá a radio hablada: "Los productores", jóvenes acarreados en su mayoría de la Universidad del Valle, cuyo conocimiento se limitaba al taller de la escuela; "teletonistas", pasantes de Ciencias de la Comunicación que lo mismo contestaban un teléfono que hacían "promos", "locuteaban", "producían" o "barrián"; pero lo más grave de todo fueron sin duda, "Los conductores de los programas", personas totalmente ajenas a la labor radiofónica: un psicólogo que aconsejaba vía telefónica, un abogado que "recitaba" los pasos a seguir en un proceso penal y que se hacía propaganda recordando a cada minuto su teléfono particular, dos señoras improvisadas que discutían durante dos horas el mejor sistema para lavarse el cabello y que, aunque usted no lo crea, convencieron al productor del único noticiero a personificar a un amanerado que imprimiera un toque de personalidad al programa, así nació "Rolando", una barata y falsa imitación de Alfredo Palacios, que lo mismo dirigía un noticiero, que recetaba savila a las señoras preocupadas por la subida y bajada de peso.

Ése era el "calificado personal" que pretendía transformar la radiodifusión mexicana, y para hacerse una mejor idea de lo que constituía esta emisora proyectada al futuro, basta decir que el encargado de la cabina de grabación era un "guarura" del ahora dueño, que si bien era muy diestro en este proceso, no dejaba de cumplir con su anterior trabajo y con las "tareas propias" de dicha profesión: ausencia en el trabajo por "saturación etilica", disminución de capacidad creativa por "consumo injustificado de estimulantes" y "apropiación no autorizada de material de grabación" que ponía a los productores en verdaderos aprietos y provocaba grandes interrogatorios a todo el personal por la pérdida de

\* Término utilizado en la jerga radiofónica para referirse al acto de hablar ante el micrófono sin experiencia o conocimiento alguno sobre la locución.

algún disco compacto, que por supuesto, la empresa no compraría nuevamente, ya que "por falta de presupuesto" cada productor debía "armarse" de todo lo necesario para sacar su programa al aire, incluyendo cintas, cassettes y hasta su propio material para musicalizar las emisiones.

El estudio de grabación era realmente insuficiente para satisfacer las necesidades de más de ocho productores y sus respectivos asistentes. Una sola consola Studer que fue comprada en la década de los 70, debía funcionar a todas horas y a todo momento, ya que después de los primeros programas, se optó por desaparecer completamente la programación musical y sustituirla con emisiones en vivo las 24 horas del día. Programas de todo tipo "para todos los gustos del público", incluyendo la predicción del futuro, recetas para atraer al hombre que una vez estuvo presente y asesoría "exclusiva para adolescentes" en un programa conducido por las mismas personas que participaban en otras emisiones, de otro perfil completamente diferente, pero que a falta de personal fungían tanto como locutores de resúmenes informativos como conductores de los más patéticos programas.

¡Y que decir de la cabina de transmisión! Era un minúsculo cuadrado alfombrado con dos o tres micrófonos funcionando y una mesa de madera que a la menor provocación producía un ruido estrepitoso que lastimaba a todos los ahí presentes. Dicha situación precaria puede ser desapercibida, por supuesto, si lo que en ella se escucha vale la pena de ser transmitido; de otra manera, se convierte en un reflejo de toda la "basura radiofónica" que alguna vez y lastimosamente se produjo en ella.

Otra de las circunstancias más paradójicas, fue la instalación y conformación del departamento de noticias: tres estudiantes de Comunicación seleccionando y recortando las principales notas de los diarios, para que posteriormente fueran entregadas a los "periodistas" de los noticieros y éstos a su vez, reiteraran la información y opinaran pobremente acerca de éstas. En el inicio no se contaba con agencias de noticias, después, NOTIMEX prestó sus servicios, y estos podían ser consultados en una de las dos computadoras existentes, lo que podía lograrse cuando ésta funcionara o cuando la luz no hiciera de las suyas, acción que creaba

una verdadera paranoia, ya que sólo el grabador podía hacer funcionar la planta, no sin una prolongada laguna que originaba múltiples disculpas por parte de los que debido a su mala suerte, se encontraban en ese momento al aire.

En lo que respecta al departamento de producción existían ridículas batallas por apropiarse de algún cajón o archivero para depositar ahí los "guiones" (hojas de libreta desiguales y con tachones) que pudieran servir para la creación de nuevas ideas. Cada productor trabajaba con tres o cuatro "cartuchos", que a falta de los ya muy conocidos mimidiscos (que fueron incorporados casi un año después), funcionaban para guardar las entradas, salidas y créditos de cada programa, por lo que cada productor asistía a trabajar con más de 20 cartuchos en su poder.

De la musicalización no hay mucho que decir, pues con sólo una colección de discos de música instrumental (sin efectos especiales, salvo alguna cartapada o silbato) se estructuraban los más de 20 programas que en ese momento estaban al aire.

Por otra parte, ninguna función estaba esclarecida, lo mismo se trabajaba como productor, conductor o telefonista (constatado por experiencia propia), que como operador o servidor de café para invitados.

Así fueron pasando los meses y puedo asegurar que los utópicos que de ahí sabían de radio, eran los locutores y operadores sindicalizados, los demás éramos recién egresados o gente colocada en el puesto por su incondicional seridismo. Todo era un completo desorden, algunos proclamaban el logro de trabajar en la radio, muchos peleaban por conseguir una ayuda económica (ni hablar de sueldos) y otros, hacían hasta lo imposible por escucharse en el radio.

Ese era el profesional equipo conformado de "chile, dulce y manteca" que planeaba hacer de *Cambio 1530* la mejor estación radiofónica en el Distrito Federal. Desafortunadamente y pese a las esperanzas de los que alguna vez trabajamos en ella con el anhelo de poner en práctica lo aprendido en la universidad, la indiferencia al profesionalismo y la especialización acomplejaron a muchos y absorbieron a otros.

### 3. Presencia personal en el cuadrante *El espectacular arribo y sus tristes consecuencias*

La mayoría de los estudiantes de Periodismo o Comunicación Social expresan (desde el inicio de la licenciatura) una arrebatadora inclinación -en muchos casos convertida en obsesión- por los medios electrónicos. Algunos se imaginan en un importante noticiario y otros sueñan con escuchar su voz en las radiodifusoras más prestigiadas. Sin embargo, son pocos los que logran sobresalir y hacer una carrera exitosa en dichos medios. La falta de preparación, los obstáculos -primero para ingresar y después para mantenerse-, la mala administración y la situación económica que ya todos conocemos, son sólo algunos de los factores que influyen y determinan el futuro de miles de estudiantes, quienes al ver frustrados sus anhelos por ingresar a la radio o la televisión, deciden emplearse como secretarías o vendedores de seguros.

Pese al extendido interés por el periodismo electrónico, mi inclinación profesional era totalmente hacia la investigación, de ahí que haya optado por la preespecialidad de Investigación y Docencia, lo que me permitió experimentar esa extraña sensación de poder y autoridad que invade a los estudiantes al impartir materias, que en la mayoría de las veces, ni siquiera entienden. Y así fue como colaboré (como profesora adjunta) en la mala formación de los "pseudoeestudiantes" al saturarlos de todo aquello que muy poco o casi nada tenía que ver con el Reportaje y la Entrevista, eso sí, adquirí prestigio y consideración por parte de los profesores y de mis propios compañeros.

Durante la licenciatura emprendí una agotadora senda por obtener experiencia y prepararme lo más posible, para no "salir en blanco" de la carrera y evitar así, las dificultades para conseguir trabajo. Así que venciendo a la indiferencia, opté por

graduarme en la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés e iniciar los primeros cursos de Francés, al mismo tiempo que empecé a introducirme en la fotografía y buscar en los muros de la coordinación de Periodismo "cualquier" curso de "cualquier" materia que pudiera servir para una "vasta" preparación.

Asimismo, busqué a algunos profesores inmersos en los medios que pudieran ayudarme a realizar mis primeros pinitos en la profesión. El primero y único de los maestros que se apiadó de mi angustia y decidió darme la tan esperada oportunidad, me encargó un macroreportaje del conflicto suscitado a raíz del alza de cuotas en la Universidad Nacional Autónoma de México para la revista ¿QUIÉN?, una difícil tarea tomando en cuenta que era una inexperta estudiante de cuarto semestre de Periodismo y que todavía no había cursado las materias de Géneros Periodísticos.

Así fueron pasando los meses y, después de ese reportaje (que por cierto fue mi primera publicación) vinieron otras oportunidades: reportera para la revista Vida Plena, colaboradora en la sección cultural del diario *El Financiero* y reportera-investigadora (así fue el nombramiento) de otra revista de reciente creación y poca duración, *Capacitación...Enlace al Futuro*.

Una vez finalizada la carrera, me propuse encontrar un "buen" trabajo, así repartí incontables historias académicas y profesionales que por supuesto, no dieron resultado. Después asistí (en contra de mi voluntad y de mis ambiciones) a la casa editorial El Manual Moderno, ahí me entrevistó el director de Recursos Humanos, un psicólogo con quien sostuve una extensa plática que nada tenía que ver con el puesto al que aspiraba. Al finalizar tan interesante charla, me invitó sin preámbulo alguno, a un programa de radio que recién iniciaba y que era una especie de "*Doctora Corazón*". Me prometió que se hablaría de desempleo (¿Era acaso un clarísimo ejemplo de desesperación...?) y el sexo fue el protagonista durante toda la emisión. Al día siguiente volví a ser invitada, esta vez hablamos

acerca de los problemas que los radioescuchas hacían llegar a través de sus telefonemas y mientras yo ansiaba abrir la boca y expresar mi punto de vista acerca de la política o de la angustia estudiantil por conseguir empleo, el auditorio atiborraba los teléfonos en busca de algún consejo que minorara sus problemas de doble personalidad o infidelidad marital.

Duré toda una semana como invitada y al finalizar ésta, "el coordinador-biólogo" me preguntó que si no deseaba conducir algunos programas, tal fue mi asombro que no dudé ni un segundo en aceptar...terminé de asistente de un "productor" también recién egresado y que debía algunas materias en su universidad.

Mi labor no fue nada fácil, asistía dos programas: *En Confianza* (emisión que me lanzó al estrellato) y *Butaca 1530*, programa de espectáculos que más tiempo requería de producción y que finalmente, terminé conduciendo.

Al principio no me importó servir vasos, contestar teléfonos y jalar cables, "era parte del trabajo". Asimismo, el sueldo era nulo y las prestaciones se resumían en *posters* y en escuchar mi nombre al aire en las "colitas"\* al finalizar los programas.

Así fue como aprendí a colocar las cintas en los aparatos de grabación, conocí los famosos "cartuchos" y me gradué en la colocación de pizarras con el nombre del programa, el día y la fecha actual. También me enseñaron todas las señales existentes y unas cuantas más inventadas para dirigir una emisión. En ese momento no se contaba con los tres foquitos requeridos: verde (para avisar la entrada al aire), amarillo (para prevenir a los conductores) y rojo (para señalar que ya nadie los escuchaba), por lo que se hacía uso de las manos, los dedos y los gestos.

En cuanto a la producción, mi labor consistía en la realización y grabación de guiones para promos, preventivos y hasta comerciales. Algunos eran rescatables, pero la mayoría -una vez grabados- se iban directo a la basura. A falta de voces femeninas, la mía terminó apareciendo a cada rato, situación que no me importó en forma alguna, el chiste era escucharse en radio. Posteriormente ascendí de

\* Créditos personales transmitidos al final de una emisión radiotónica.

asistente de producción a productora, lo cual no significó un gran triunfo, aunque ahora trabajaría menos y con sueldo, una ayuda económica que no me alcanzaba ni para cubrir los gastos de transportación y mucho menos, de solventar lo que gastaba en cassettes, discos o cinta adhesiva.

Así pasaron varios meses hasta que un día, después de un despido masivo al cual sobreviví, una amiga del dueño que no tenía nada que hacer y que así se integró al equipo, se convirtió en la voz femenina oficial de los perfiles informativos (resúmenes noticiosos con menos de tres minutos de duración). Al ver que una sola voz no resultaba del todo atractiva, me invitó a leer junto con ella, de esa manera aprendí a equivocarme al aire y a darle esa entonación tan singular y cantadita que la mayoría de los locutores emplean.

Finalmente y gracias a que a la voz oficial se le otorgó un programa propio, me quedé como la única lectora de noticias que hacía comerciales para Playboy, realizaba guiones improvisados (todas las teorías de comunicación estaban prohibidas), hacía señales en la dirección de producción, sustituía a los conductores que faltaban o no tenían ganas de hablar, contestaba teléfonos, recibía a los invitados, apachurraba botones cuando los operadores se quedaban dormidos, hacía relaciones públicas con las dependencias gubernamentales o disqueras y servía café.

*"Periodista...es un trabajador que interviene en la captación, procesamiento y difusión de la información, manejando los géneros reconocidos a nivel internacional- a través de los medios de comunicación masiva, sean impresos o electrónicos. Ser periodista va más allá de una fría definición de diccionario. El término genérico de Periodista puede tener interpretaciones que no se ajusten a la realidad..."*

En ese entonces no cuestionaba mi labor como profesionista, es más, sentía una gran satisfacción al verme requerida a cada momento y con un asistente masculino, lo peor del caso es que ya muy tarde me di cuenta de que había sido exageradamente explotada y nada retribuida, me había convertido en una "mil usos radiofónica".

<sup>6</sup> Riva Palacio, Raymundo. "MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES"-Ensayos para un Nuevo Periodismo- Fundación Manuel Buendía y Gobierno del Estado de Colima, México, 1995, p. 17

Así me convertí en el único productor con rasgos femeninos en la estación, situación que después recogió algunos frutos e innumerables fracasos.

Después de varios y agotadores meses, recibí una llamada telefónica de la jefa del Departamento de Recursos Humanos de la Editorial Televisa, lo cual provocó en mí una gran sorpresa, ya que hacía casi 4 meses que había llevado mi solicitud sin éxito alguno. Realmente dudé en aceptar la oferta de trabajo, pero la insistencia de algunos amigos y el pago de la renta me hicieron aceptarla. Ahora trabajaba también como correctora de estilo en la revista *Muy Interesante*, que cada vez menos interesante aportaba a mi bolsillo lo necesario para comprar discos y cinta adhesiva. Así fue como combiné, durante un largo rato, el periodismo (si puedo llamarlo de esa forma) escrito con el electrónico.

Por supuesto que trabajar en la emisora sólo medio tiempo, cuando ya todos se habían acostumbrado a que el café se servía desde las 12 del día hasta pasadas las 10 de la noche causó un gran revuelo. Sin embargo, fui la única del grupo original que quedó después otro despido masivo y "justificado", pues salieron todos los productores que transformaron la estación y se crearon dos nuevos grupos con los elementos restantes: matutino y vespertino, conformados por tres productores cada uno, pero algo había cambiado realmente: ¡subieron los sueldos!, cada uno ganaría entre 7 y 4 mil pesos, por supuesto yo no estaba contemplada, fueron dos estudiantes truncados de comunicación y mi joven pero muy complaciente asistente, los que usurparon mi lugar.

El programa que vio nacer a una estrella (eso decía yo) había desaparecido, por lo que mi trabajo era únicamente leer el perfil informativo de las 9 de la noche y hacerles todos los guiones a los usurpadores, obviamente, sin que los directivos se enteraran. Realmente no me importaba trabajar para otros, la magia de la radio ya se había apoderado de mí y tan fuerte era mi pasión, que incluso enviaba los guiones por fax y hacía enlaces telefónicos para el programa que más me gustaba: *Butaca 1530*.

Fueron muchos meses los que trabajé en esas peculiares circunstancias, pero algo me incitaba a seguir, era que después de participar en el noticiero *7 Días en la Noticia* como conductora al lado de un señor ya mayor que posteriormente fue despedido por "incompatibilidad de caracteres con los directivos", "el doctor" me concedió la oportunidad de ser la titular de la emisión. Así que, también comencé a trabajar los sábados, ahora entraría a las 5 de la mañana para preparar, estructurar, coordinar, producir y conducir el programa. Responsabilidad muy grande que más tarde detallaré.

El 5 de junio de 1996, después de casi un año de que hacer radiotónico, fue el mismo "doctor" quien me llamó a la Editorial, ahora ya no pasaría los guiones vía fax, los haría en la propia estación. Renuncié el mismo día a Televisa (por cierto, no lo aconsejo en lo absoluto) dejando la oportunidad de convertirme en la Jefa de Redacción de la revista *Saludable* y ganándome el repudio de la Directora del Departamento en el que laboraba. Me incorporé entonces al equipo de producción, ya que la truncada estudiante decidió casarse y olvidarse por completo de lo que nunca aprendió. No me importaba ganar menos que en el trabajo anterior, yo quería hacer carrera en radio, convertirme en una merolica más que era invitada a los festejos del día de libertad de expresión. El café empezó a servirse nuevamente, pero ahora desde las 5 de la mañana, hora exacta en la que debía entrar para dirigir la producción del primer noticiero. Acepté la oportunidad de incrementar mi tiempo al aire y estrene *7 Días en la Noticia Emisión Dominical*, ahora tenía más responsabilidad, más trabajo y menos reconocimiento.

Algunos dicen que mi trabajo era el soporte en la producción, otros que mi noticiero había desbancado a los otros, considerando que nadie me ayudaba a estructurarlo y que era yo sola la que se pasaba dos horas todos los sábados y domingos ante el micrófono. Era maravilloso, me había comprometido para hacer de mi programa uno de los más escuchados en el Distrito Federal, y creo que el inicio estaba siendo perfecto, las llamadas al aire eran más de 10, los invitados cada vez más eran de mayor jerarquía, contaba con tres reporteros a mi cargo. Trabajaba todos los días de la semana, deseaba ser directora general de producción y una gran líder de opinión, todos mis compañeros me solicitaban y me consideraban para las decisiones más importantes, claro, excepto una...mi despido.

#### 4. Cambio 1530, la única y primera estación con 24 horas de teléfono abierto... *Entre los milagros radiofónicos y el afán de protagonismo*

En el artículo 50. de la Legislación Mexicana en Radio y Televisión se estipula lo siguiente, que por desgracia, es letra muerta en la mayoría de las estaciones radiofónicas:<sup>7</sup>

*La radio y la televisión tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y al mejoramiento de las formas de convivencia humana. Al efecto, a través de sus transmisiones, procurarán:*

- I. Afirmar el respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares.
- II. Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud.
- III. Contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo o a conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y a exaltar los valores de la nacionalidad mexicana.
- IV. Fortalecer las convicciones democráticas, la unidad nacional y la amistad y cooperación internacionales.

Tal y como lo afirma Raúl Cremoux, el artículo anterior cae en ambigüedades y facilita una interpretación moralizante, en la cual la promoción de la creatividad, la discusión política, el análisis, la reflexión o el comentario bien fundamentado se encuentran ausentes.

<sup>7</sup> Cremoux, Raúl. *LA LEGISLACIÓN MEXICANA EN RADIO Y TELEVISIÓN*. UAM Xochimilco, México, 1982, p. 19

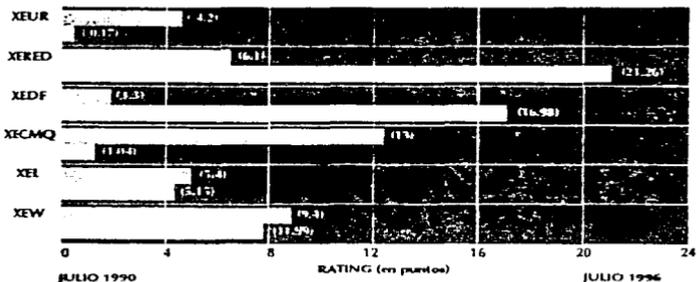
**El caso Cambio 1530  
XEUR de Amplitud Modulada**

¿Qué sucede entonces cuando no existen lineamientos y se abusa tanto de la opinión particular como de la producción instantánea?

Si bien es cierto que en el principio, Cambio 1530 figuraba como un proyecto ambicioso capaz de renovar o transformar la banda del AM, hoy en día (de acuerdo a la información otorgada por amigos que aún padecen el sufrimiento de una pésima administración) se ha convertido en un campo de batalla. La venta de publicidad constituye una prioridad y se ha olvidado por completo el incremento en la calidad de las emisiones. Para ejemplificar tal situación basta señalar que los redactores del departamento de noticias, son los lectores "oficiales" de los perfiles informativos y sus voces (sin importar la modulación, entonación o tono) se escuchan en toda la producción.

La siguiente gráfica proporciona un claro ejemplo comparativo del nivel del "rating alcanzado" tanto de Cambio 1530 como una estación eminentemente grupera y el fracaso que constituyó transformarla en radio hablada.

Guía comparativa con estaciones  
de competencia directa



Datos proporcionados por el Subdirector de Cambio 1530 XEUR AM. Fuente: INRA, Septiembre 1996.

Desde la conformación del equipo tanto de producción hasta la integración de los titulares y conductores de las emisiones, prevaleció una clara desorganización, pues ninguno de ellos contaba con experiencia radiofónica, es más, la mayoría había trabajado en el área administrativa de dependencias o instituciones que nada tenían que ver con el medio radiofónico.

El primer programa -como ya he señalado anteriormente- se llamó *En Confianza*, una emisión que despertaba el morbo y la curiosidad del auditorio. Conducido por un psicólogo obsesionado por la frase "*el ave canta aunque la rama cruja*" y una locutora cuya única función era dar lectura a las llamadas sin opción a opinar, pues cuando lo hacía era inevitable mandar a corte. Sin embargo y pese a que era una clara imitación del programa "*Platicale a Emy*", lograba que un buen número de llamadas solicitaran sus servicios de orientación, lo que confirmaba que en el país más grande del mundo no hemos aprendido a escuchar.

El segundo programa fue *Con la ley en la mano*, un consultorio jurídico que demostraba la incapacidad económica del auditorio para pagar un abogado y resolver sus conflictos legales, que en su mayoría, se trataban de guerras interfamiliares por apropiarse de la herencia y de como alejarse del marido golpeador y lujurioso. Esta emisión, más que ofrecer un servicio público, se concretaba a ofrecer el teléfono particular de todos los titulares que destilaron por los micrófonos.

Una de las emisiones que causó un gran revuelo desde su salida al aire, fue sin duda *La Noticia y Usted*, la llegada de Gustavo Renteria (hijo de Teodoro Renteria) garantizaba una venta segura y un aumento del rating, lo que hasta la fecha y con el perdón del "analista político más joven de México" como él se autonombra, no ha sido posible, a pesar de los invitados de "alta jerarquía" y de los constantes enojos y golpes del conductor (al estilo Gutiérrez Vivó). ¿Será debido a que no cuenta con un sólo reportero? ¿o quizá a que se limita a resumir las noticias y dar su entrecortado punto de opinión...?

Posteriormente se concluyó en la estructuración de un programa dirigido a los adolescentes, en el cual pudieran expresarse libremente y sin censura. Surgió entonces *Urracas, S.A.*, y tal como su nombre lo indica, se trataba de una emisión llena de palabrería sin significado alguno, donde las telefonistas de la estación hicieron su sueño realidad y pasaron del auricular, al protagonismo del micrófono. No tuvo suerte, también desapareció.

Otro de los programas que salieron al aire, para crear así una estación versátil y completa fue *Tu Suerte a la Carta*, bajo la conducción de "La Gran Celeste", una gruesa mujer que leía el Tarot y recetaba mágicas fórmulas para el desamor. La aparición de este singular programa causó descontento entre los productores, pues su horario era de 5 a 6 de la tarde de lunes a viernes, además de contar con la extraña preferencia del dueño, quien intentó organizar un espectáculo masivo que diera a conocer a los medios de comunicación la presencia de "La Bruja Blanca", orgullosamente salida de *Cambio 1530*. Empero, las cartas no pronosticaron buen auguro y finalmente, Celeste y su equipo de chamanes desaparecieron.

*El Baúl de las Cánicas* fue otra particular emisión, "el doctor" y otros personajes se encargaban de hacer lucubraciones mentales, dirigidas -en sus propias palabras- al grupo más consumidor de la radio: las amas de casa. Así hicieron que las hermanitas Vivanco les llamaran todos los días para hacer públicas las recetas gastronómicas más tradicionales y succulentas. Los primeros lugares siempre se llevaban un kilo de mole o un paquete de hierbas chinas para adelgazar, salvo una vez que rifaron un viaje a Huatulco, el cual por supuesto aumentó los gastos de "administración".

El público infantil contó también con un programa. Esta vez sería un grupo de entusiastas jóvenes, entre ellos verdaderos locutores y actores que hicieron de "El batallón... ¡Que Padre!", una de las pocas emisiones en la radiodifusión mexicana para los niños. Sin embargo, este programa no contó con el apoyo de los directivos, por lo que los productores tenían que gastar de su bolsillo para comprar hasta la papelería de los guiones. Hasta que un día, después de innumerables obstáculos para ocupar la cabina de grabación, crearon un

programa piloto que ganó el segundo lugar en la Primera Bienal Latinoamericana de Radio. Fue hasta entonces que se les otorgó el reconocimiento a su esfuerzo y se les "regaló" un vidrio mal cortado que desde luego, tenía el logo de la estación más grande y garigoleado que el nombre del programa. En la actualidad, esa fantástica emisión está a punto de desaparecer por la falta de presupuesto.

De esa forma empezaron a destilar muchísimos programas, algunos de ellos no duraban ni un mes, argumentando que era materia insulsa para publicidad. En mi opinión, muchos de ellos reunían la calidad y creatividad suficientes para permanecer en la frecuencia, sin embargo, el equipo de ventas no lograba venderlos (valga la redundancia) ni al costo mínimo necesario.

Otro de los grandes problemas que enfrenta la radio mexicana, es sin duda el papel fundamental que juegan los emisores, en este caso, estos no cumplen, ni cumplen cabalmente su función de dialogantes, de personas destinadas a tender puentes, a franquear distancias, a reconocer su propias dudas y a poner orden en ellas. Sucede, desgraciadamente, que a buena parte de esos emisores (me incluyo nuevamente) les falta cultura general, una sólida formación en letras clásicas, historia, lo que los torna en merolicos, opinadores de todo sin conciencia de fundamento. Hablan, opinan para decir la última palabra, para reproducir lo que dicen los demás. Algunos de ellos ni siquiera sabían hablar y para colmo, se indignaban cuando se les corregía "gentes" por "personas". Es entonces cuando importa hacer caso a Ortega y Gasset en lo que toca a la formación de comunicadores y recordar que lo primero que debe preocupar a las universidades es la formación de hombres cultos, por tanto, conscientes de sus limitaciones, de la relatividad del conocimiento y del saber; en segundo lugar, de buenos profesionistas; y finalmente, de investigadores.

Por si fuera poco, esa soberbia originada al creer que toda la gente que nos escucha coincide con la opinión verídica, es transportada a la vida familiar, en mi caso el estar frente a un micrófono durante 4 horas a la semana, me convirtió en una persona intolerante, creyendo a cada minuto que en mis palabras se podía encontrar la

verdad absoluta. El golpe fue duro, y es sin duda muy difícil aceptar los errores y convencerse de que hay alguien más y mejor preparado, pero no es imposible.

Otra de las estrategias que se llevaron a cabo para "modernizar" la estructura de la estación, fue la implantación de *Sábado Médico*, una barra de programas que cubrían casi todas las ramas de la medicina, desde los granitos y espinillas, los trasplantes de hígado y corazón, hasta la llamada "informática médica". Los directivos pensaron que tal vez, todos los laboratorios, clínicas y consultorios del país se interesarían en publicitar sus servicios a través de estas emisiones, las cuales eran conducidas por médicos especialistas, quienes por el asombro de las ondas hertzianas creen que una consulta médica puede realizarse via telefónica, sin siquiera auscultar al paciente. El único programa que logró ventas de publicidad y no gracias al equipo de ventas, sino a las amistades del médico titular, fue *Conciencia Médica*, el cual no fue solicitado por algún laboratorio o salón de belleza, sino por Apple de México.

Otro elemento importante que aminoraba la tensión de los conductores era el teléfono abierto, una especie de juego que consistía en hacer que el público radioescucha participara de manera directa y al aire. Un proceso sin duda muy interesante, siempre y cuando se lograra un verdadero dialogo, lo cual se dio en muy pocas ocasiones.

Las llamadas eran hechas casi siempre por las mismas personas, un grupo de 5 ó 6 que llamaban a diario y en cada programa dando su punto de vista, denunciando o simplemente para saludar a los conductores. Estas pasaban al aire bajo la aprobación del productor en turno, desde luego, todas hacían acto de presencia, pues en ningún programa se saturaba el conmutador. Era cierto que no existía censura respecto a los telefonemas, sin embargo, sí se "aconsejaba" a los conductores para que sólo dijeran: "gracias su llamada ha pasado al aire" (obviedad) y por ningún motivo se debían pronunciar las palabras "estoy de acuerdo" o "difiero totalmente", salvo aquellas ocasiones en que las participaciones criticaban o atacaban al conductor; entonces sí, se establecía una discusión que siempre terminaba así: "gracias y que viva la libertad de expresión".

En más de un año que labore en *Cambio 1530*, nunca me percate de ese diálogo, función primordial del teléfono abierto. En el momento actual de México, coinciden dos elementos extraordinariamente atortunados: por un lado, el carácter tan peculiar de la radio, cuyo sustento primordial es el discurso, es decir, el hablárnos y el escucharnos sin más intermediarios que el lenguaje que todos usamos; por el otro, una sociedad cada vez más dispuesta a hablar. Empero, existe un erróneo concepto acerca del teléfono abierto, pues este ha sido equivocadamente utilizado para que el auditorio se exprese, creando así una tribuna de pleitos entre partidos políticos, denuncias que nunca se canalizan y felicitaciones que incrementan la arrogancia y la prepotencia de los conductores.

El teléfono abierto debe ser una oportunidad de diálogo entre el auditorio y los conductores, que en ningún momento funcione como una plática privada hecha pública y que establezca este saber hablar y escuchar como un ejercicio de conocimiento mutuo, lo que permitirá junto con otros elementos como la especialización, la ética y el profesionalismo, hacer de esta estrategia, una industria de credibilidad radiotónica compartida.

En la actualidad, *Cambio 1530* ha sufrido innumerables cambios de personal, de programación y por fortuna de directivos. Sin embargo, es muy aventurado vislumbrar un futuro esperanzador, pues mientras no se especifique la función social de la radio y se asuma la responsabilidad que implica cualquier medio de comunicación, ésta seguirá en los últimos lugares de preferencia, aun con su teléfono abierto tan ridículamente innovador y estratégico.

*"La función social de la radio, aquí y ahora, es contribuir a romper todo cuanto vuelve un extraño a quien no profesa nuestra tradición o nuestras ideas. Poner, en fin, orden por encima de la opinión dogmática y no fundamentada pero, por sobre todas las cosas, hablarle en corto al receptor anónimo que, en medio del caos de esta sociedad que es un mosaico, necesita tener a la vista señales de identidad, vivencias que compartir y la seguridad de no estar condenado al aislamiento y la incomunicación..."*<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Prieto, Francisco. *FUNCIÓN SOCIAL DE LA RADIO*. Revista Mexicana de Comunicación, Año VIII, No. 42. Fundación Manuel Buendía, Noviembre 1995/Enero 1996, p. 8

minutos. Muchos de los conductores se quejaban amargamente por este horario tan escrito, sin embargo los productores teníamos órdenes de cortar a aquel conductor que se "extralimitara" con uno o dos minutos. Hasta que en una junta, el dueño (\*) especificó que esta medida era ridícula y frente al rostro pasmado del responsable, quien días antes la había refrendado, se nos dijo que la flexibilidad era importante y que de ninguna manera se debía cortar a un conductor. Por supuesto nadie mencionó el "te lo dije" y aceptamos toda la culpa.

Finalmente, se estableció que los productores no eran vitales, lo que era justificado ya que muy pocos realizaron esa función debidamente, es más, había quienes le pagaban al operador para que realizara las producciones. Así se comprobó una vez más, que la radio necesita verdaderos elementos capacitados que de ninguna manera demeriten la función de un productor, pues éste es sin duda, el responsable directo de que las emisiones sean verdaderos productos de calidad y contribuyan a elevar el nivel profesional de la radio en nuestro país y desechar, de una vez por todas, el falso pensamiento de que haciendo las cosas "a la mexicana" es como mejor salen.

---

\* Merezcamos el término "dueño" para referirnos al concesionario (término correcto) de la radiodifusora, por ser ésta la palabra empleada en el lugar de trabajo.

## Apuntes sobre el quehacer radiofónico

### 1. La producción y dirección de producción "a la mexicana"

*"Para la producción radiofónica, el principal elemento, desde el punto de vista del comunicador, no de la ingeniería, es la utilización del lenguaje y de la traducción al código radiofónico. En cuanto a la forma de producción, la radio es un medio relativamente barato, lo mismo que en su recepción; es además rápido y poco elaborado..."\**

Si bien es cierto que una gran infraestructura tecnológica para la elaboración de productos verdaderamente creativos no es imprescindible para hacer radio, por lo menos sí es necesario contar con los mínimos aparatos que permitan al sonido quedar grabados en una cinta.

Se puede pensar que el funcionamiento de una radiodifusora es sumamente complicado, sin embargo no lo es tanto, si se poseen los conocimientos mínimos para echar a andar tanto cable.

A mi llegada a *Cambio 1530*, una de las primeras angustias que me invadieron fue quizá la imposibilidad de manejar esos dos o tres aparatos llenos de botones que había tanto en la cabina de grabación como en la de transmisión, pues el único contacto establecido entre la tecnología radiofónica y yo, había sido en los talleres de radio de la escuela, en los cuales de ninguna manera se nos permitía siquiera acercarnos a la consola y mucho menos, instalar la cinta y hacer una grabación propia. Mi participación en los programas de radio universitarios se limitaba siempre a ser la conductora, lo cual no era debido a mi gran capacidad de locución, sino a que ninguno de mis compañeros les gustaba hacer el ridículo frente al micrófono.

---

\* Romo Gil, María Cristina, Op. Cit. p. 23

*"Aunque el mensaje radiofónico depende del punto de vista del emisor, puede haber mucha identificación con las ideas porque no hay nada concreto y se propicia a la reflexión. Cuando una idea se muestra visualmente es precisamente esa persona a la que le ocurre esa situación. Sin embargo, cuando la idea se muestra sólo auditivamente esa situación es sólo enunciada, sólo puede ser visualizada dentro del propio campo de experiencia del que está escuchando. Es imposible que sea de otra manera".<sup>10</sup>*

En cada una de las radiodifusoras, los términos y definiciones varían, sin embargo, en todas está incluida la palabra productor, pero... ¿que es la producción?

*Producción: Acción, modo y efecto de producir un programa para radio, cine o televisión./ Por extensión, dicese a veces del programa mismo./ Equipo encargado de poner al servicio del equipo de realización los equipos y personas necesarias, así como de llevar el control de presupuestos y gastos de un programa. (Diccionario de Radio y Televisión, Cebrián, M., Ed. Alhambra).*

Partiendo de la definición anterior, se puede entender que el acto radiofónico es un largo proceso creativo en el que se interrelacionan una serie de acciones, tanto de índole puramente técnica como creativa.

El llamado "productor" -cuando su función es únicamente ésa-, tiene dos grandes responsabilidades: la primera y más importante es preparar toda la programación a su cargo, es decir, estructurar una emisión completa, desde la entrada del programa con sus respectivas salidas y entradas a corte, hasta la salida oficial del aire. También es responsabilidad del productor crear y supervisar las cápsulas, cortinillas de secciones y todo aquello que ayude a "vestir" su emisión. Cabe señalar que la supervisión del productor en la cabina de grabación es indispensable, pues debe dirigir tanto al operador como a los locutores y verificar si la música que él mismo ha seleccionado es la adecuada para el fin que persigue.

<sup>10</sup>Romo Gil, María Cristina. Op. Cit. p. 24

La otra gran responsabilidad es la *Dirección de Producción*, la cual consiste en hacer que el programa salga al aire lo mejor posible. Ésta se realiza en la cabina de operación directamente comunicada con la de transmisión a través de un cristal, el cual permite que los conductores tengan a la vista al productor. Una vez grabado y verificado el material que habrá de utilizarse en la emisión, el productor debe estar pendiente de que el programa anterior salga a tiempo, ya que de ello depende de que el suyo entre al aire a la hora exacta. Asimismo, un verdadero productor no consiste simplemente en levantar la mano y dar "el cue", sino que éste debe estar totalmente atento durante el tiempo que dure la emisión, pues él es el único responsable de que ésta salga "limpia". También es el encargado directo de señalar los cortes comerciales, verificar la señal, modular la voz de los conductores y evitar a toda costa que existan interrupciones.

Esas son sólo algunas de las funciones que un productor debe llevar a cabo, sin embargo, en *Cambio 1530* no funcionaba de esa manera.

En lo que respecta a los seis productores que conformábamos el equipo, la organización era realmente una odisea. Todos estábamos a cargo de más de cinco programas, que en mi caso eran siete los que se encontraban bajo mi responsabilidad, contando *7 Días en la Noticia* y *7 Días en la Noticia Emisión Dominical*. Cada uno tenía un horario determinado para ocupar la cabina de grabación, el cual se dividía en bloques de exactamente una hora cada segmento, lo que dificultaba en ocasiones terminar la producción y había que terminarla al día siguiente, sin importar las grabaciones que en ese momento se presentarían. Por supuesto, al "coordinador-biólogo" no le importaba tanto que la producción fuera realizada a conciencia como el cumplimiento exacto de ese mal estructurado horario.

Ahora bien, las exigencias de los directivos no eran muchas, cumplir con los horarios y no comer ni fumar en las cabinas era suficiente y, si bien es cierto que algunas veces rechazaban algunas producciones y ensalzaban otras, los criterios utilizados eran incomprensibles, pues lo mismo les daba la utilización de música

en inglés para promover el estado de Tlaxcala, que la voz del cuidador de autos para la realización de promocionales.

*"Vivimos en un mundo llenos de sonidos, en medio de vibraciones acústicas, en un mar de energía sonora; todo acontecimiento irradia una parte de su energía en forma de presión de aire y una fracción de ésta penetra en nuestros oídos transmitiéndonos alguna información. Las emisoras de radio son fuentes emisoras de sonido; las posibilidades de codificarlo electrónicamente para almacenarlo o transmitirlo permiten la creación del lenguaje radiotónico, compuesto por voz, música y ruidos..."*

Pese a los halagos del "doctor", me atrevo a señalar que la producción que se realizaba en *Cambio 1530* era pésima. El equipo de producción, como ya he mencionado, se encontraba conformado por seis productores: un maestro de comunicación sin experiencia, un pasante de comunicación social de la UAM Xochimilco que se dormía todo el tiempo, dos estudiantes truchos de publicidad, un egresado de la preparatoria que no fue admitido en la UNAM y yo, una pasante de Periodismo y Comunicación Colectiva aferrada a la aplicación de teorías.

En lo que respecta a los participantes en la realización de un programa radiofónico, basta decir que únicamente se contaba con un operador, quien era el encargado de manejar los viejos aparatos en todas las producciones.

No existía un efectista, es decir, una persona encargada de crear los ruidos o efectos especiales necesarios para el programa, éste se sustituía con 4 discos compactos, los cuales no eran muy requeridos, pues "el doctor" rechazaba cualquier imitación de FM, ya que había que entender que *Cambio 1530* se situaba en AM, por lo que la producción debía ser lo menos elaborada posible. Realmente nunca entendí ese criterio, si bien es cierto que un producto radiofónico debe ser lo más digerible posible, no creo que sólo el nombre y horario de un programa sea suficiente.

<sup>11</sup> Vilar, Josefina. *EL SONIDO DE LA RADIO. ENSAYO TEÓRICO-PRÁCTICO SOBRE PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA*. UAM Xochimilco, México, 1988, p. 90

Había varios locutores sindicalizados que "obligatoriamente" debían ser utilizados, así que aunque la voz de alguno de ellos fuera realmente espantosa, era vital emplearla. No se permitía bajo ninguna circunstancia mezclar varias voces de los locutores, pues si esto se hacía, ellos mismos entablaban una guerra interna que se resolvía en el sindicato.

Hablar de guionistas en *Cambio 1530* era realmente impensable, pues no existían. Cada productor debía realizar sus propios guiones, sin supervisión alguna. Por supuesto, ningún guión se respetaba y mucho menos, se realizaba como los estudiosos de la radio sugieren. Absolutamente ningún productor elaboraba los guiones a conciencia, es más, éstos se improvisaban minutos antes de que la producción saliera al aire. Obviamente, la investigación para la estructuración de guiones era nula.

Por otra parte, la musicalización corría a cargo del productor, tarea que sin duda, requería mucho más tiempo que la concretización del guión a grabar, pues aunque pareciera difícil de creer, en la estación no había un solo disco para utilizar. El material discográfico era aportado por los productores y en muchos de los casos, por el operador mismo, quien siempre terminaba realizando el trabajo de grabación.

Otro de los extraños fenómenos que ocurrían muy a menudo, era la desaparición de algún disco compacto perteneciente a los productores, por supuesto, la empresa no se hacía responsable por discos extraviados, por lo que otra vez había que hurgar en nuestros bolsillos.

Recuerdo aquel alboroto que se originó cuando en una junta, me atreví a solicitar material discográfico, pues ya toda mi colección de discos había sido utilizada, no solamente por mí, sino por todos los productores. Solo me autorizaron la compra de dos discos compactos, no sin antes advertirme que ese tipo de atribuciones no se podían permitir. Obviamente esa acción me restó simpatía ante los directivos, quienes se sintieron humillados por tan abominable acción.

A mi cargo estaba la producción y realización de más de siete programas, entre ellos *Butaca 1530* y *La Noticia y Usted Primera Emisión*. En el primero de ellos la producción era más elaborada: a él asistían numerosos invitados, desde actores hasta rockeros, por lo que había que hacerlos sentir bien y preparar una introducción que reseñara su experiencia, al igual que capsulas informativas. Decididamente, *Butaca 1530* era el programa que más tiempo me ocupaba, pues los conductores que se quedaron al frente de la emisión eran dos pasantes de Comunicación que nada tenían que hacer frente a un micrófono, por lo que me dieron órdenes de que la producción "disfrazara" tales deficiencias.

Si bien es cierto que la mayoría de los invitados a este programa quedaban satisfechos con la producción, en realidad no salían muy contentos, pues la entrevista se tornaba aburrida y sin sentido. Muchos de los invitados me pedían una copia de la introducción realizada, lo que era totalmente ilegal en la emisora, ya que ningún producto hecho en casa, debería salir sin la previa autorización por escrito de quien lo solicitara.

Asimismo tuve que reestructurar el programa, ya que la productora anterior no había cambiado absolutamente nada desde el inicio de este. Así me dio la tarea de "crear" la nueva imagen de la emisión. No fue fácil, los conductores rechazaban cada idea, por lo que hice válida mi función de productora y después de muchas discusiones con los directivos salió al aire la nueva emisión de *Butaca 1530*. El programa estaba dividido en varias secciones: cine, teatro, literatura, televisión y entrevistas, además de un enlace vía telefónica al cual me opuse terminantemente, pues además de realizarse desde el piso de arriba, era un amigo del conductor quien se encargaba de hacerlo y realmente no era un enlace que aportara información alguna, sino una especie de plática entre amigos que podía realizarse en cualquier restaurante de México.

La nueva producción de dicha emisión fue novedosa y sin lugar a dudas imprimió un toque de calidad. La mayoría de los productores la elogiaron, sin embargo, los directivos concluyeron en vigilar mi trabajo, pues me estaba saliendo de los estándares establecidos en el AM.

En el programa *La Noticia y Usted*, la producción no era tan elaborada, pues además de las secciones fijas como deportes y espectáculos, no existía más trabajo de producción, las llamadas del auditorio y la palabrería del conductor hacían el resto.

Otra de las funciones que también estaba bajo la responsabilidad de un productor, era la producción radiofónica publicitaria, la cual no se realizaba constantemente, pues únicamente se hacía a los negocios del dueño o a alguna empresa aventurada que compraba algunos espacios para después arrepentirse.

Haciendo la modestia a un lado, la más solicitada para hacer la publicidad era precisamente "la mil usos radiofónica", lo cual no se debía a la calidad de sus producciones, sino a su plena disposición para hacer el trabajo de otros. Así, realicé publicidad para *Finisterra*, una clínica de belleza propiedad de Sánchez Campuzano; a *El Nacional*, un diario que se llevó mi producción para transmitirla en otras emisoras, pero que no pagó un solo peso (de acuerdo con información del "doctor"); a *Carrefour*, un centro comercial que quedó muy satisfecho pero que tampoco aportó nada; a *Divertido*, un parque de diversiones que regaló pases gratis para la emisora por el trabajo realizado, de los cuales no me tocó ninguno, pese a haber sido mi mejor producción; a *Playboy*, aquella revista para caballeros que por vez primera era publicitada por una voz femenina: la mía. Así fui la responsable de la concretización de muchos productos radiofónicos destinados a la publicidad de diversas industrias, sin embargo, nunca recibí pago alguno y para colmo me confiscaron las producciones argumentando que eran propiedad exclusiva de la estación. Después me enteré que los directivos seguían recibiendo cierta cantidad por la transmisión de mis producciones.

En resumen, la producción consistía en crear las entradas, salidas y secciones de un programa, es decir, grabar la voz de un locutor mencionando el nombre y la hora de la emisión e incrementar la calidad del producto con música, que sólo en contadas ocasiones coincidía con el mensaje. La calidad técnica no se cuidaba, salvo los errores de dicción y los ruidos extraños, lo demás era labor exclusiva del operador.

En lo que respecta a la dirección de producción, ésta consiste en hacer posible que el programa salga al aire. En opinión generalizada, se coincidía en señalar que esta función era la más fácil y menos agotadora de todas, pues para muchos era cuestión sólo de levantar la mano haciendo indicaciones y prender o apagar foquitos.

En lo personal creo que esta responsabilidad es la más importante de todas, pues de ella depende que la transmisión salga lo mejor posible. Además de preparar la producción del programa, no basta con indicarle al operador la hora en que debe insertar los cartuchos o hacer hasta lo imposible para que los conductores se acerquen o alejen del micrófono.

La dirección de producción consiste en verificar durante todo el tiempo que dure el programa, absolutamente todo cuanto se dice en él, con el fin de evitar las conversaciones sin sentido, lo cual era realmente difícil. Además de hacerse cargo de que la transmisión se escuche perfectamente y coordinar desde los telefonistas hasta la puntualidad de los conductores para salir a comerciales en tiempo exacto.

En la cabina de transmisión esas funciones eran un reto, pues debido a ese mal estructurado horario era necesario comer en ella, además de atender todos los pendientes o platicar con las numerosas personas que entraban sin autorización. En muchas ocasiones eran los mismos conductores quienes nos avisaban la salida a corte, por lo que de manera desvergonzada procedíamos a prender el foquito verde.

Asimismo, teníamos que respetar (no rigurosamente) el orden de la programación de los preventivos y comerciales. Si se era amigo de los operadores, podíamos cambiar un cartucho por otro, lo que podía favorecer la promoción de un determinado programa.

El horario de los cortes debía ser estrictamente respetado. En cada hora de transmisión se debían realizar tres pausas comerciales: a los 12, 42 y 57

minutos. Muchos de los conductores se quejaban amargamente por este horario tan estricto, sin embargo los productores teníamos órdenes de cortar a aquel conductor que se "extralimitara" con uno o dos minutos. Hasta que en una junta, el dueño se especificó que esta medida era ridícula y frente al rostro pasmado del responsable, quien días antes la había refrendado, se nos dijo que la flexibilidad era importante y que de ninguna manera se debía cortar a un conductor. Por supuesto nadie mencionó el "te lo dije" y aceptamos toda la culpa.

Finalmente, estableció que los productores no eran vitales, lo que era justificado ya que muy pocos realizaron esa función debidamente, es más, había quienes le pagaban al operador para que realizara las producciones. Así, se comprobó una vez más que la radio necesita verdaderos elementos capacitados que de ninguna manera demeriten la función de un productor, pues éste es sin duda, el responsable directo de que las emisiones sean verdaderos productos de calidad y contribuyan a elevar el nivel profesional de la radio en nuestro país y desechar, de una vez por todas, el falso pensamiento de que haciendo las cosas "a la mexicana!", es como mejor salen.

## 2. El guionismo tercermundista y la edición al vapor

Sin duda alguna, la elaboración de un guión para una emisión radiofónica es indispensable, pero, en *Cambio 1530* era innecesaria. Muy pocos productores realizaban guiones, los cuales sólo en muy contadas ocasiones se respetaban. Los directivos exigían cualquier cosa, menos la preparación de textos radiofónicos que soportaran la producción.

*"Para todo tipo de programas de radio es necesario escribir un guión. Su planeación, su estudio previo, su realización, prácticamente hacen el programa de radio. El buen programa se realiza en el escritorio del guionista y se asegura en los ensayos. La producción es sólo el resultado final..."*<sup>12</sup>

En la emisora no existía tiempo de sentarse frente a un escritorio y dedicar algunos minutos a la elaboración de un guión, y mucho menos, investigarlo. Era realmente imposible elaborar guiones para más de cinco programas que cada productor tenía bajo su responsabilidad, es más, el contenido de las emisiones era producto de los conductores, quienes nunca dirigían el programa basados en un guión.

Los únicos programas que hacían uso de este importante elemento eran los noticieros, los cuales no contaban con una organización estricta, pues su único guión radicaba en las hojas que NOTIMEX enviaba. Así, los boletines informativos funcionaban como guiones.

*"El guión, herramienta herrumbrosa. Así es. La paulatina muerte de la creatividad radiofónica en los sitios donde antaño floreciera, más la insistencia en desconocer las peculiaridades del lenguajes radial, han arrojado el guión al cuarto de los objetos inútiles..."*<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Romeo Gil, María Cristina. Op.Cit. p. 57

<sup>13</sup> Curiel, Fernando. LA ESCRITURA RADIOFÓNICA. MANUAL PARA GUIONISTAS. Premio. La Red de Jonás. México, 1990. p. 42

Uno de los graves problemas que se genera en las estaciones radiofónicas es la idea de que el guión sólo debe ser utilizado para las radionovelas. Esta concepción impide que las emisiones de otro género se vean obligadas a la utilización de guiones que faciliten la transmisión.

Recuerdo que en el programa de *Butaca 1530* me estaba negada la realización de algún guión pese a mi función como productora, es más, los mismos conductores me entregaban tres o cuatro páginas escritas en prosa, con inserciones de la música a utilizar. Por si fuera poco, jamás se respetaba el orden del guión, pues las opiniones de los conductores acaparaban la emisión.

Fernando Curiel señala que el guión constituye uno de los mejores ejercicios para familiarizarse con la radio, con sus sonidos, y las funciones y combinaciones de éstos. Lamentablemente, la programación de *Cambio 1530* radicaba en vertir opiniones sin ton ni son por personal improvisado y hacer uso y abuso del teletono abierto.

Sin embargo, existían dos programas que sí sabían del quehacer radiofónico: *Nos Hablamos en la Noche* y *El Batallón... ¡Qué Padre!*. El primero de ellos era una emisión bastante interesante que reunía a personas ligadas a la literatura, cine o teatro, además de retomar todo aquello que pudiera considerarse irrelevante en la vida diaria. Esta emisión, además de contar con la participación de directores de cine o teatro, fotógrafos o escritores, se realizaba bajo la conducción de Carlos Martell y Leticia Rey, verdaderos conocedores de las necesidades culturales de nuestra sociedad. Lamentablemente, la emisión no contaba con los privilegios de otras, a pesar de contar con guiones verdaderamente interesantes y con una producción altamente calificada. El segundo, como ya lo he mencionado anteriormente, se hizo acreedor a un importante premio, pues elaboraba guiones para el público más difícil: los niños.

Al principio de los programas hablados, los productores sí se daban a la tarea de realizar guiones, empero, ninguno de ellos contaba con los requisitos mínimos para considerarse como tal. El programa *En Confianza* realizaba diversos guiones

para la elaboración de cortas representaciones que ejemplificaran el tema a tratar, por ejemplo, si en el programa se abordaba el tema de la atención que los padres deben prestar a sus hijos, el guión rezaba de la siguiente manera:

SFX: Murmullo de niños en fiesta

LOC 1: ¿Qué te pasa Manuelito? ¿no te gustan todos los juguetes que te han regalado?

LOC 2: Sí, pero...

LOC 1: Pero nada, mira la esclava que tu tía Chepa te trajo y el trenecito tan caro que te regaló tu primo Jorgito. ¿Que te falta?

SFX: Sonido de timbre

LOC 2: ¡Papá! ¡qué bueno que llegaste!

LOC 3: Existen cosas que no pueden regalarse. En Confianza te ayuda. Lunes a Viernes al punto de las 7 de la noche.

Así eran la mayoría de los guiones que promovían el programa, y debo aclarar que a falta de voces, siempre me tocaba hacer las voces tanto de las mamás o tías como de los hijos o sobrinos.

Como se puede observar claramente, el texto arriba citado no se encuentra estructurado en forma de guión, pues en él hacen falta tanto las indicaciones al operador como la música que se va a incluir.

Creo que ningún productor tenía idea alguna de lo que era un guión. Era muy difícil que la secretaria del "doctor" nos suministrara hojas blancas, por lo que se decidió regalar a cada productor una libreta para que hiciera sus guiones y cuando se deseaba sacar más de una copia (lo que era muy raro), se utilizaba el fax, pues ni siquiera contábamos con una copiadora.

Por supuesto que pretextos sobran, y se puede pensar que la escasez de tiempo es la culpable directa de la improvisación. Sin embargo y en este sentido conocido con Mario Kaplun, quien acertadamente señala que lo siguiente: "Las emisiones

*de radio no se improvisan, sino que se emiten sobre la base de un texto previamente escrito. Aun en la charla o comentario, si bien el ideal sería que el comentarista pudiera improvisar su charla con desenvoltura y en forma ordenada y lógica, de cien personas sólo una o dos pueden hacerlo así".<sup>14</sup>*

En Cambio 1530 era muy difícil encontrar a un conductor con esa capacidad por lo que se puede imaginar que la realización de un guion era vital para la transmisión de una emisión, sin embargo nadie basaba sus comentarios en guiones previamente estructurados, salvo aquellos programas que anteriormente cité y otra emisión de corte histórico llamada *Territorio Nacional*, pues ninguno de los conductores era docto en la historia de México.

En la mayoría de las ocasiones, los conductores preguntaban al aire y con el mayor cinismo qué era lo que continuaba en ese momento, a lo que el productor se veía obligado a insertar en ese instante cualquier sección aunque ésta no estuviera preparada. En otras, el titular o titulares de emisión requerían más tiempo para terminar su tema y si bien era cierto que las llamadas telefónicas intervenían en el programa, estas nunca tuvieron un espacio determinado. Muchas veces, cuando las llamadas no hacían acto de presencia, los conductores se veían obligados a cortar antes de tiempo o a soltar palabrería y media para rellenar el espacio.

*"En radio, donde el control del tiempo es muy estricto, si no escribimos y dimensionamos el material, corremos el riesgo de que nos sorprenda el final de nuestro espacio sin haber llegado a desarrollar nuestro tema..."<sup>15</sup>*

Sería interminable mencionar todos los problemas y conflictos que se originaron por la falta de un texto radiofónico. Recuerdo que un conductor realizaba comentarios *non gratos* hacia el director general del Banco Bitel, palabras no pensadas que provocaron que el mismo director se comunicara y entretara al entonces titular. Si bien la acusación no había sido fundamentada, mucho menos lo fue la respuesta que terminó convirtiéndose en una vergonzosa disculpa.

<sup>14</sup> Curiel, Fernando, Op. Cit. p. 44

<sup>15</sup> Ibidem

En otra ocasión, la psicóloga que en ese entonces era titular de *En Confianza* dos veces a la semana y que tampoco solía llevar guión o textos que apoyaran sus argumentos, recibió al aire una llamada poco usual, la persona del auditorio dijo que había golpeado a su esposa hasta asesinarla, lo que provocó un largo silencio que terminó con una estrepitosa carcajada del hombre que había llamado. Era un 28 de diciembre.

Algo que no hay que olvidar, es que el teléfono abierto impide en muchas ocasiones, seguir la organización de un guión. Sin embargo, todos los que trabajamos en *Cambio 1530* sabíamos de antemano que ningún programa recibía más de 10 llamadas, por lo que era ilógico culpar al auditorio de la improvisación de los conductores.

Después de muchos cambios en la programación, hubo una temporada en que la mayoría de los programas eran conducidos por amigos del dueño, quienes se autonombaban "periodistas políticos". Es verdad que los invitados eran ya de una jerarquía mayor, lo que incitaba al público a llamar con más frecuencia y cuestionar directamente a algún delegado, líder de un partido político o senador, pero la falta de un guión impedía que los conductores realizaran preguntas significativas. El tiempo que duraba la transmisión se gastaba en agradecer las llamadas telefónicas o realizar discursos laudatorios, lo cual únicamente refrendaba la amistad de los conductores con los invitados y dejaba a los radioescuchas sin información relevante.

Así, nunca me percaté de un verdadero guión en la programación, que si bien era en vivo y podían suceder actos imprevistos, realmente constituía el soporte y organización de cualquier emisión. Pero en fin, hacer uso de los conocimientos adquiridos en la universidad era, en las palabras del "doctor", sólo un alarde de soberbia.

Por otra parte y en lo que respecta a la edición no hay mucho que decir, pues ésta siempre era realizada por el operador, quien a falta de la tecnología adecuada, hacía uso de tijeras y cinta adhesiva.

La mayoría de las producciones se hacían *en frío*, lo que significaba grabar sin música o efectos especiales. Posteriormente la voz del locutor se combinaba con los demás elementos, y si existían errores o lagunas, las tijeras lo resolvían más tarde.

Cuando la producción se realizaba *en caliente*, los productores se avocaban únicamente a señalar "las subidas o bajadas" de música, pocos eran los que realmente destinaban un poco de su tiempo a estudiar el mensaje o verificar si éste cumplía con su función.

Hablando claro, la única edición real que se originó en *Cambio 1530* fue la que un par de productores realizó con motivo de otra "gran convivencia", en ésta se cuidaron todos y cada uno de los detalles, tanto la calidad del audio como la de la cinta en que se grabó. En esta fabulosa producción estaban plasmados todos los errores (que eran muchos) y la capacidad histriónica de los productores en sus minutos de esparcimiento. El resultado se presentó en forma masiva ante los directivos, conductores, locutores y agregados que se reunieron ese día. No cabe duda que la edición era perfecta: el doble sentido era obvio, las malas palabras se escuchaban claramente, las trompetillas no causaban resonancia y los efectos especiales así como la música habían sido insertados en forma profesional. Esta producción tomó casi 4 meses en realizarse, pues no era nada fácil ponerse a trabajar en serio y menos con un equipo que había sido propiedad de Radio Sinfonola. El aplauso fue generalizado, los directivos levantaron la cabeza orgullosos de su equipo de producción y los productores celebraron con gran auge su sapiencia radiofónica.

### 3. De locutores, conductores y otros fenómenos

En la universidad se acostumbra que los más extrovertidos, bromistas o sin complejos sean quienes ocupen siempre el papel de locutores en los programas radiofónicos que se realizan en los talleres. Pocas veces se hace una distribución seria entre los integrantes del equipo y el terror al micrófono provoca que la función de productor sea la más solicitada. Esta situación origina que el resultado del programa sea siempre la responsabilidad del conductor y no la tarea conjunta. Es cierto que a nadie molesta ser la estrella del espectáculo, empero, la locución y, por demás la conducción, son roles extremadamente importantes, pues aunque la producción pueda cubrir ciertas deficiencias, un locutor improvisado puede echar abajo el trabajo de mucho tiempo y quizá, una idea radiofónica rescatable. Así, en muy contadas ocasiones las estaciones radiotómicas y las mismas universidades reparan en esta enorme carencia, es más, sólo un mínimo porcentaje de las emisoras capacita a sus locutores. Si bien es cierto que existe un gran número de escuelas de locución, ninguna de estas atiende a personal activo proveniente de alguna radiodifusora, sino que "enseña" a estudiantes que aspiran convertirse en una Charo Fernández o en un Jaime Camil.

Como ya había señalado anteriormente, trabajé al lado de locutores sindicalizados, quienes me confesaron que eran casi nulos los cursos que recibían en el sindicato, pues hablarle al público a través de un micrófono, se aprende así, haciéndolo.

*"Locutor es una persona encargada de la presentación, despedida y créditos de un programa. Es un lector de noticias, informador y enlace en la continuidad de la transmisión..."*<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Vilar, Josefina. Op. Cit. p. 180

La definición aportada por Josefina Vilar es del todo válida, sin embargo, ésta no se cumple cabalmente, pues hoy en día y pese a los esfuerzos de los estudiosos de la radio, aún los "hacedores de radio" no entienden la diferencia entre un locutor y un conductor. Aunque por falta de presupuesto algunas personas cumplen con las dos funciones.

*Cambio 1530, la única estación con 24 horas de teléfono abierto, se vio obligada -como todas las estaciones de radio- a dar trabajo a varios locutores sindicalizados, quienes honestamente, eran los nicos de todos los que hablaban al micrófono, que sabían el teje y maneje del negocio, los demás eran personal improvisado que en su vida habían tenido contacto alguno con las ondas hertzianas.*

Durante mi estancia en la emisora, debo admitir que sólo los operadores no hicieron acto de presencia en la cabina, pues a todos se les daba la oportunidad -aunque fuera por un minuto- de hablar ante el micrófono. Situación por demás inaceptable, ya que si de probar se trata, basta con hacer un desfile de voces y estudiarlas después, pero nunca sacarlas al ruedo sin haberlas escuchado antes.

Hoy en día y por desgracia, la Legislación Mexicana en Radio y Televisión es completamente ignorada en cuanto al trabajo y las características de los locutores, pues ninguno de los seis artículos que contemplan esta función son respetados cabalmente por las radiodifusoras mexicanas.

*Artículo 84. En las transmisiones de las difusiones solamente podrán laborar los locutores que cuenten con certificado de aptitud.*

Desafortunadamente y a diferencia de aquellas épocas en que el certificado era expedido sólo a quienes verdaderamente pasaban la prueba, hoy en día los exámenes locutoriles han pasado a formar parte del pasado y junto con ellos, las pruebas escritas que podían señalar el nivel de cultura general que el aspirante poseía.

Actualmente, los certificados de locutor son expedidos por la Secretaría de Educación Pública, la cual y no haciendo honor a su nombre, no realiza examen alguno, basta sólo con presentar el certificado de bachillerato o secundaria y una carta de la emisora que lo acredite como futuro locutor.

En *Cambio 1530* los certificados se le prometían a todo el personal, a los operadores, telefonistas, intendentes y secretarías. De la misma manera en que se solicitaban se repartían y, más que certificados parecían volantes con cupones de descuento. En realidad no existían lineamientos para expedirlos, a algunos se les otorgó de inmediato, otros lo siguen esperando, como yo, que a pesar de que mi voz aparecía en cada promocional y tener la titularidad de dos emisiones, nunca me fue entregado.

La capacidad locutoril no era un requisito indispensable y la preparación lingüística mucho menos. Recuerdo aquella sanción que se me impuso cuando, en un programa deportivo, el conductor lanzó al aire una aberración imperdonable para alguien quien tiene la responsabilidad de dirigirse al público: ¡ojala que haga alguna oportunidad...! El castigo no se debió a que el locutor estaba entonces bajo mi responsabilidad, sino que una vez terminada la emisión me "atreví" a hacerle notar su error, acción que me costó una leve pero significativa reflexión, pues a los conductores "nunca" hay que herirles la susceptibilidad y mucho menos, tratar de que mejoren su léxico, ya que nadie tiene el derecho de juzgar a los demás. ¡Bah!

Los locutores experimentados (los del sindicato obviamente) solo eran ocupados para dar la bienvenida y la despedida de los programas. Había ciertos conductores que impedían a toda costa la colaboración de los locutores, argumentando que muchas voces provocaban que el auditorio se perdiera y no supiera quién era quién. La verdad es que no querían verse opacados por la capacidad de algunos de ellos.

Sin embargo, no todos los locutores sindicalizados eran de primer nivel, no; recuerdo a un locutor en particular, quien además de fungir como tal actor de Televisa, lo cual no significaba mucho, pues no era tan requerido para las producciones y mucho menos, para los programas en vivo. Sus equivocaciones

tanto en las emisiones como en los resúmenes informativos eran verdaderamente lamentables. En los créditos cambiaba de una manera atroz los nombres de quienes participaban en los programas, en los perfiles informativos era capaz de mencionar guerrilla por guerrillera o terminar el bloque con una carcajada impresionante. Muchas veces me tocó "locutear" con él, y en algunas ocasiones, era casi imposible terminar mi participación de una manera seria y profesional.

Lamentablemente, el certificado de locutor es sólo un papel que incrementa aún más el afán de protagonismo, pues que yo recuerde, nunca me fue solicitado por ningún directivo, a pesar de que era la voz más escuchada en la emisora.

En cuanto a la preparación académica de los locutores, sólo unos cuantos habían terminado la secundaria, pero como la radio se aprende sobre la marcha, en realidad no era indispensable ser una persona preparada, es más, si se tienen amigos en el sindicato, la entrada está asegurada.

*Artículo 86. Los locutores serán de dos categorías: "A" y "B". Los locutores de la categoría "A" deberán comprobar que han terminado sus estudios de bachillerato o sus equivalentes, y los de la categoría "B", los estudios de enseñanza secundaria o sus equivalentes, unos y otros cumplirán además con los requisitos establecidos en el reglamento.*

El artículo anterior constituye un claro y lamentable ejemplo del nivel de educación con el que las instituciones encargadas de expedir los certificados se conforman. Así, es posible y en cierta medida fácil, que las radiodifusoras se vean saturadas con personas faltas de preparación que denigren el trabajo de los locutores.

Muchas eran ya las personas que contaban con su certificado de locución, hasta la secretaria del "doctor" era conductora de dos programas sabatinos: *Salud Visual y Equilibrio Auditivo*. En estas emisiones como en la mayoría, se lograba percibir a simple oído la falta de profesionalismo y el predominio de la ignorancia y manipulación.

El que en un principio había sido mi asistente, se había convertido con sólo 19 años y ninguna preparación académica, en el titular del programa *Cambio Deportivo*, una emisión completamente leída que se transmitía todos los domingos al punto de las cinco de la tarde y que por supuesto, encontró rápidamente el final.

Una de las emisiones que llamaba más la atención fue sin duda *Tarde Taurina*, y no fue precisamente por su contenido de fiesta brava, sino por la manera tan peculiar en que el conductor realizaba su función. Era verdaderamente imposible escuchar la emisión completa, pues sólo aquellos capaces de soportar los ruidos guturales y no hacer gestos de desagrado lo hacían. El conductor era una persona mayor con graves disfunciones respiratorias, por lo que le era indispensable sonarse la nariz y escupir constantemente. Afortunadamente no me tocó producir este programa, ya que se debía limpiar y desinfectar la cabina cada vez que este conductor salía de ella, y a falta de personal aventurado, el productor se veía obligado a aportar pañuelos desechables y utilizarlos para asegurar así, la salud de todos los que tenían la desgracia de entrar después del ruidoso y pegajoso conductor, a quien se le otorgó su certificado de manera inmediata y sin miramientos.

Por otra parte, creo que la Legislación cae en numerosas ambigüedades. Citemos un ejemplo.

*Artículo 89. Los cronistas y los comentaristas deberán ser de nacionalidad mexicana y presentar un certificado que acredite su capacidad para la actividad especial a que se dediquen, expedido por la Secretaría de Educación Pública.*

Tal y como señala Cremoux, la Legislación no especifica qué tipo de certificado requieren los comentaristas y cronistas, y si a la realidad nos atenemos, debemos ser francos y aceptar que son pocos los que hablan en la radio y poseen un mínimo de cultura general.

Sólo algunos comentaristas contaban con la experiencia necesaria para enfrentarse al micrófono, uno de ellos era César Moreno, conductor de *La Noticia y Usted Segunda Emisión*. Sin duda se trataba de una distinguida personalidad con un gran

respeto al auditorio y a sus compañeros de trabajo. Sin embargo y a pesar de tener un larga amistad con Sánchez Campuzano, sus opiniones al respecto del desorden que imperaba en la estación y de los malos manejos en la administración, no fueron siquiera escuchadas. Así, César Moreno se dedicó a su labor radiofónica y a "olvidar" los deseos de hacer una verdadera estación de radio.

Uno de los muchos programas que contaba con el repudio de los que ahí laboramos, fue *El Torbellino de la Noticia*, bajo la responsabilidad de dos amigos del conductor más ruidoso y pegajoso, la emisión era un claro ejemplo de la falta de educación y respeto por la radio. Aún a sabiendas de que el público radioescucha no superaba la clasificación "B" (clase media alta), estas dos personas entablaban grandes pláticas acerca de los mejores vinos, las más exóticas playas y los más lujosos hoteles que habían conocido durante sus vacaciones a Las Vegas o a París. Por supuesto que es recomendable dar a conocer las excentricidades del mundo, pero, ¿es válido cuando la mayoría del auditorio se comunica para quejarse por el precio de la tortilla?

Además de esta desconsideración, los dos conductores hacían -como la mayoría- mal uso del teléfono abierto, pues lo utilizaban para sorprender a los directivos de algunas dependencias y reprocharles su mal comportamiento, sin dar oportunidad alguna para que éstos supieran de dónde se les llamaba y quiénes eran las personas que vía telefónica los acusaban. Si bien es cierto que esta estrategia llama mucho la atención y no es del todo desechable, puesto que muchos son va los conductores que la realizan, en el caso de *Cambio 1530* no se establecía dialogo alguno, pues era sentar a algún funcionario en el banquillo de los acusados sin previo aviso y autorización.

Uno de los casos más patéticos fue cuando el más despota de los conductores obligó a una de las telefonistas a comunicarse con el director general del Banco Bitá, para preguntarle por qué demonios no funcionaba el cajero automático cercano a su casa. Haciendo uso de "la autoridad" que otorgan los medios de comunicación, el conductor reprendió a la secretaria del muy ocupado director, argumentando la falta de ética por parte de éste para dar la cara y enfrentarse al auditorio. Cuando al fin el director contestó, fue una lluvia de preguntas la que

cayó sobre él, a las cuales se les dio respuestas breves pero contundentes, tales como que el director general no era el encargado de reparar los cajeros, pues había personal especializado en esta tarea. La reacción del conductor no se hizo esperar y colgó el teléfono de una manera prepotente y vulgar, por supuesto sin haber agradecido la atención de tomar la llamada, para que después diera pie a los radioescuchas para comunicarse y señalar que el director era una persona cobarde que no debería ocupar ese puesto. Así, el conductor quedaba como una persona astuta y sagaz que no se amedrentaba ante ninguna autoridad.

La otra cara de la moneda era aún más ridícula. Cuando se filtraba una llamada para corregir el léxico o las equivocaciones de los conductores, estos se defendían aclarando que todos y cada uno de los radioescuchas tienen la libertad de cambiar la frecuencia, ya que no era obligación de ningún conductor caerles bien a todos y mucho menos, decir estrictamente lo que el auditorio deseaba escuchar. Esta situación era y sigue siendo lamentable, pues un medio de comunicación masiva, ya sea radio, prensa o televisión, debe responder y tratar de satisfacer las necesidades informativas de la sociedad y por supuesto, debe tener perfectamente bien definida su función social.

Por otra parte y avocándome a mi experiencia como "locutora y conductora", debo confesar que esta no fue del todo satisfactoria, pues a falta de una preparación previa cometí grandes atentados en contra del lenguaje, que por supuesto nadie percibía, pero que una vez en casa y gracias al aporte de mi bolsillo para comprar cassettes y grabar mis emisiones, pude darme cuenta de los imperdonables tropiezos lingüísticos.

Como ya lo había mencionado anteriormente, mi primer encuentro con el micrófono fue algo imprevisto, después del cual tuvieron que pasar algunos meses para escuchar nuevamente mi voz (chillona e infantil) en la radio.

En *Butaca 1530* se realizaron varios cambios, entre ellos la locutora decidió dedicarse a las relaciones públicas del programa, por lo cual se determinó que sería yo la que ocuparía su lugar. Así, aprendí a "impostar" la voz para que se escuchara más gruesa y combinar mi función de comentarista de espectáculos y cultura, con los resúmenes informativos.

Decididamente mi objetivo era convertirme en conductora de noticias, sin embargo lo logré mucho después y mientras tanto, me conformé con entrevistar a artistas o luchadores. La experiencia no fue del todo desagradable, me gustaba ser la responsable de las producciones radiofónicas para los invitados y a la vez, estar en la cabina jugando a ser María Elena Quintana o Alfredo Gudini.

Entre las entrevistas que realicé como conductora de esta emisión se encuentra aquella al rockero Alex Lora. Fue en palabras de todos mis compañeros el mejor programa de *Butaca*, y no precisamente por mi conducción, sino por la disposición de este cantante para impedir que la emisión fuera aburrida. A pesar de este "gran logro" recibí reprimendas por parte del productor responsable, pues según él, yo debí haber impedido que los seguidores del Tri estuvieran pegados a la cabina, y sobre todo, evitar que éstos se tomaran fotografías con su ídolo, para propiciar así que el cantante regresara nuevamente y no se sintiera agobiado. Como si me diera tiempo de cuestionarlo y pararme en la puerta de la estación para vigilar el acceso. Aún así, fue una experiencia enriquecedora, ya que pocas veces se tiene la oportunidad de charlar con un personaje tan conocido y sobre todo, hacerlo al aire.

Otra de las entrevistas más divertidas fue la de Adalberto Martínez "Resortes", en esta ocasión reconozco que de alguna manera olvidé lo aprendido en las materias de Géneros Periodísticos, pues la presunción de estar sentada junto a un comediante de gran trayectoria me invadió y me impidió a la vez, realizar mi trabajo de un modo profesional. Sin embargo la emisión transcurrió de una manera ágil y muchísimas fueron las personas que se comunicaron para felicitar al artista. ¡Y yo que pensaba que nadie nos escuchaba!

El momento más significativo para mí, fue cuando Resortes hizo una reflexión acerca de la mujer y me tomo a mí como ejemplo para las jóvenes trabajadoras. ¿!? De esa manera transcurrieron muchas emisiones y muchos resbalones, que sin duda me enseñaron en alguna medida el difícil arte de "locutear". Sin embargo, creo que esta labor requiere de muchos años de preparación, pues si algo se aprende en la cabina, es la capacitación seria y constante la que hace a los grandes locutores.

Uno de los grandes y más comunes problemas en la estación era la impuntualidad de los conductores, por lo que había que sustituirlos inmediatamente. Como era costumbre, nadie quería pasar a segundo plano y ser suplente, por lo que una vez más "la mil usos radiofónica" entraba en acción. Al principio me gustaba intervenir en otros programas, pero después la idea no me atraía mucho, por lo que los directivos me obligaban a ser la sustituta oficial de todos los ausentes.

En cierta ocasión, cuando ya laboraba como productora de diversos programas, entre ellos *El Torbellino de la Noticia*, los conductores de esta emisión no pudieron llegar por razones étlicas, ante esta situación y siendo yo la responsable directa de la transmisión al aire, me vi obligada a pedir autorización para utilizar la cinta de respaldo, la cual había sido grabada para situaciones de emergencia. "el doctor" argumentó que de ninguna manera podíamos engañar al público con programación grabada, por lo que de inmediato pidió el periódico del día, en ese momento pense que sería él mismo quien entraría al aire, sin embargo lo coloqué en la cabina de transmisión, y cuando ya se oía la entrada del programa me empujó hacia adentro y cerró la puerta. Fue entonces cuando aprendí la frase de "en sustitución de...Ileana Angélica García les da la bienvenida".

De esa forma, muchos conductores impuntuales e irresponsables, hicieron uso de "la suplente oficial", y para sentirse más importantes ni siquiera se comunicaban antes para avisar su posible ausencia y mucho menos, me daban las gracias por sustituirlos.

Pese a las "grandes" oportunidades que tenía para "locutear" emisiones completas, el trabajo que más me gustaba y satisfacía (hasta la fecha no encuentro una razón) era leer los perfiles informativos. De hecho, era el momento más esperado por mí. Leer unas cuantas líneas mal escritas y presentar el programa que seguía era la concretización -según yo- de mi carrera radiofónica. Posteriormente vino una oportunidad más grande: mi propia presentación de mi propia producción, de mi propia conducción, de mi propio programa.

## Una emisión propia

### 1. Siete Días en la Noticia...todos los sábados al punto de las 7 de la mañana

Después de mucho trabajo mal remunerado y múltiples justificaciones que me mantenían al margen del estrellato, llegó al fin la oportunidad esperada. "El doctor" me recomendó para ser uno de los conductores de un nuevo programa, el cual sería dirigido por Arnaldo Martínez, empleado de *Especialistas en Medios*, empresa que se dedicaba a ser un resumen de todos los programas, tanto radiofónicos como televisivos y distribuirlo entre los diversos medios de comunicación.

La petición de incluirme en la emisión no se debió de ninguna manera a que yo garantizaba el éxito del programa, sino que hacía falta otra persona para hacer la emisión menos aburrida. Conjuntamente con Arnaldo Martínez, la conducción del programa estaba bajo la responsabilidad de una señorita llamada Marichú (en realidad nunca supe su apellido) que laboraba con él en la citada empresa.

La emisión ya había sido transmitida dos veces, por lo que me incorporé en el tercer programa al aire. Mi presentación fue menos espectacular que la primera vez que lo hicieron cuando recién llegué a la estación, pues en esta ocasión no era la estrella invitada, sino el "relleno" que necesitaban.

*Siete Días en la Noticia* era un programa sabatino, el cual resumía las noticias más importantes de la semana en dos horas, y que al mismo tiempo, invitaba a los protagonistas de éstas. Por supuesto nunca se entrevistó a los de primer nivel, ya que la emisión empezaba a las 7 de la mañana y eran pocos los madrugadores.

Cuando me presentaron a Arnaldo y Marichú, éstos se quedaron absortos ante mi presencia, pues no daban crédito a que un niño de 23 años, chaparra, desaliñada y sin presencia fuera la tan recomendada conductora. Pero en fin, lo aceptaron y así empezó una odisea radiofónica llena de anécdotas, discusiones y pleitos.

Al principio, la diferencia de edades entre los conductores titulares y yo no fue ningún obstáculo para el desarrollo de la emisión, sin embargo y al paso del tiempo, me di cuenta que la edad era un importante elemento para ganarse reputación y credibilidad.

En las primeras emisiones me concreté a contestar las llamadas al aire y agradecer el favor de comunicarse, sin embargo poco a poco fui haciendo comentarios referentes a la vida política y a los políticos mismos. La mayoría de mis aseveraciones eran siempre en contra de éstos y sus funciones, situación que ponía de mal humor a Arnaldo, pues después me enteré que pertenecía al PRI y que muchos de sus allegados eran precisamente las personas menos agradadas en mis discursos.

Aún así, debo reconocer que nunca sufrí de reprimendas o censura con respecto a mi participación en el programa, al contrario, Arnaldo me aconsejaba sobre lo que era permitido decir y lo que estaba totalmente vetado.

Por supuesto no contábamos con reporteros, por lo que la información era extraída de periódicos o del resumen de *Especialistas en Medios*. La emisión iniciaba con un resumen noticioso que se llevaba a cabo de la siguiente manera: Marichú era la encargada de recitar el día y la fecha, Arnaldo leía la nota más importante y yo las que seguían. Muchas veces este resumen sufría de grandes equivocaciones, pues muchas de ellas se debieron a la importancia que Marichú daba al café y que le impedía tomarlo y hablar al mismo tiempo. Después se procedía a los comentarios y acotaciones por parte de los tres, en los cuales se podía percibir una clara diferencia de ideología y apreciación de la realidad, ya que mientras Arnaldo insistía en la recuperación del país, yo me dedicaba a declarar que el camino hacia el bienestar económico estaba muy distante. Ante

mis comentarios pesimistas, mis dos compañeros de conducción argumentaban que me faltaba experiencia y conocimiento para poder discernir entre el futuro prometedor y el estancamiento social, económico y político.

Recuerdo que hice un comentario acerca del caso Colosio y del carpetazo inminente que se le estaba dando, al terminar mi aportación, Arnaldo señaló enseguida que no podía hablar por hablar, y que si bien es cierto la fiscalía especial no había aportado grandes resultados, si se había avanzado en las investigaciones, por lo que me recomendó estudiar más y evitar de esa forma, confundir al auditorio. Asimismo, me hizo ver que la juventud cada vez era más crítica, pero menos informada. Inmediatamente entraron más de 10 llamadas apoyando mi teoría, lo cual no significó que tuviera la razón, sino que el público advirtió claramente que mi supuesto error estaba siendo atribuido a mi corta edad, por lo que decidieron comunicarse y defender mi postura. Este hecho no fue del agrado de Arnaldo y mucho menos de Marichú, pues según ellos, me estaba convirtiendo en la titular de la emisión.

Esta situación se agravaría más tarde, cuando las llamadas se dirigían a mí en específico y no a mis compañeros. Tal vez por ese motivo Marichú decidió llegar siempre una hora después de haber comenzado el programa, hasta que un día determinó abandonar la emisión. Así nos quedamos Arnaldo y yo, y pese a que en el principio habíamos entablado una buena relación, esta se deterioró cuando los entrevistados (que eran siempre invitados por él) decidían responder a todos mis cuestionamientos y dejar a un lado los que Arnaldo realizaba.

Un claro ejemplo de este hurto radiofónico, fue cuando nos visitó Amalia García, quien en ese entonces aún no era candidata a la dirigencia nacional del PRD. La entrevista transcurrió en plena calma y cordialidad entre Arnaldo y yo, sin embargo, al hablar del cambio hacia una democratización de la vida política en el país, se me ocurrió preguntar de qué manera podíamos participar los ciudadanos en esa tarea, Amalia dijo entonces que se trataba de una muy interesante e importante pregunta (?), y dedicó el resto del programa a contestarla y a hacer comentarios que elevaban mi ego. Por supuesto esto no gustó nada a Arnaldo.

En otra ocasión contamos con la presencia del Director General de la Policía Judicial en el Distrito Federal, quien incitó a todos los radioescuchas a comunicarse y exponer sus quejas o demandas, lo que obviamente redujo el tiempo de conversación. Sin embargo logré cuestionarlo acerca del sistema de capacitación para los miembros de esa dependencia, pregunta que por supuesto contestó a medias y dio pie para que los telefonemas se avocaran a ese polémico tema. Una vez más la emisión había cambiado el curso original, hecho que tampoco agradó mucho al verdadero titular.

A la par de *Siete Días en la Noticia*, Arnaldo realizaba un programa diariamente al mediodía llamado *En Medio de la Noticia*, el cual era conducido por mi compañero de cabina y una ex-urraca. Este programa era muy diferente a la emisión sabatina, pues a pesar del nombre no se abordaban temas noticiosos, sino que se sacaban a la luz situaciones históricas y se comparaban con los hechos actuales. Para desgracia de Arnaldo y de la ex-urraca, el que pudo haber sido su mejor programa, se convirtió en la última emisión del mismo. Era Semana Santa cuando el tema de la resurrección de Cristo llamó la atención de Arnaldo, quien para vestir la producción decidió insertar música cristiana, lo que prácticamente y sin una razón lógica, significó el fin de *En Medio de la Noticia* y el final de Arnaldo como colaborador en *Cambio 1530*.

En la misma semana se me informó que *Siete Días* desaparecería del aire, hecho que me provocó un verdadero trauma psicológico, pues esta emisión se había convertido en el principal elemento que me impedía abandonar la estación. Para entonces ya se había dado luz verde a un proyecto de Sánchez Campuzano, el cual consistía en desaparecer toda la programación sabatina y sacar al aire más de 14 programas médicos, los cuales sin duda atraparían la publicidad de los laboratorios, clínicas y farmacias de la capital. Así, el primer programa denominado *Nuestra Piel* iniciaría a las 7 de la mañana.

Después de una larga plática con "el doctor", éste decidió brindarme la oportunidad de ser la única conductora del programa, con la condición de que éste empezaría a las 6 de la mañana y terminaría a las 7. En realidad no me importó que mi intervención como titular durara sólo una hora y que saliera al aire precisamente en mi día de descanso.

Debido a que no se me permitía recopilar información de la única agencia de noticias que prestaba sus servicios a la estación, me di a la ardua tarea de conseguirla extraoficialmente, por lo que sustraja todos los periódicos y seleccionaba las noticias más importantes, además de escuchar diariamente los noticieros de otras emisoras, tanto de radio como de televisión.

Fue sin duda un periodo muy significativo para mí, pues además de las numerosas producciones que debía realizar diariamente, ahora tenía la muy grande responsabilidad de conducir un programa, una emisión que no era de espectáculos o deportes, sino de noticias y opinión, por lo que me comprometí a estar siempre informada y al día, cosa que era muy difícil, pues apenas y tenía tiempo para comer o dormir.

Todo había cambiado, los promocionales vociferaban ahora sólo un nombre, el mío... *7 Días en la Noticia, con la joven periodista Ileana Angélica García, un inventario radiofónico, porque la noticia no tiene horario, todos los sábados al punto de las 6 de la mañana, por Cambio 1530...*

Definitivamente ese promocional levanto ampulita en la estación, los otros conductores de los demás noticieros saltaron y se opusieron a que la palabra "joven" saliera al aire, pues según ellos, la edad no era garantía de calidad. Así que me vi obligada a transformar el promocional.

El primer día que salí al aire como titular de emisión, pensé -ridículamente- que era el inicio de una gran carrera radiofónica, mis intenciones, debo admitir, eran convertirme en otra Carmen Aristegui y hacerle la competencia a Pedro Ferriz de Con.

Algunos de mis compañeros de trabajo me incitaban a crear una figura femenina con toques aguerridos y sin pelos en la lengua; otros, me recomendaban no ser tan agresiva y evitar los comentarios sin fundamento.

Esa primera emisión pensé que hablaría como una merolita, pues nunca cruzó por mi mente la posibilidad de que entraran llamadas. Sin embargo, algunas personas masoquistas y madrugadoras se comunicaron. Algunas veces eran más de 10 los telefonemas que recibía, otras, apenas dos o tres se decidían a hacerlo.

En realidad las llamadas no importaban tanto, pues ya era invitada a las juntas con Sánchez Campuzano y no se me negarían más las hojas blancas ni las plumas.

Así fue como me inicié en el difícil arte de la locución "en serio", aprendí a evitar personalidades y a soportar las negaciones, salir a la calle después del trabajo y entrevistar a la gente para hacer una buena producción, cargar un gran "búnche" de revistas, periódicos y hasta libros, levantarme a las 4 de la mañana los sábados, lavarme la cara y peinarme cuando tenía invitados, pararme en una esquina a esperar un taxi en la madrugada, a reconocer mis resbalones al aire, a recibir felicitaciones y ataques constantes, en fin, aprendí que un conductor de noticias no se hace de la noche a la mañana, y que deben pasar muchos años para ser requerido en los desayunos presidenciales.

## 2. Siete Días en la Noticia...Emisión Dominical

Luego de mucho tiempo trabajando sin descanso alguno, a excepción de los domingos que aprovechaba para visitar a mi familia o ponerme al corriente en las producciones atrasadas, me informaron que el horario de trabajo había sido cambiado, por lo que de ahora en adelante tendría que trabajar también los domingos y para rematar, mi entrada sería también a las 5 de la mañana. Mi idiotez y servilismo me impidió negarme a tan explotadora decisión, así que empecé a trabajar de lunes a domingo y con el mismo sueldo.

Debido a que la estación hacía alarde de que toda su programación era en vivo, determinaron inaugurar un nuevo programa que diera entrada a *El Batallón. ;Qué Padre!*, el cual iniciaba a las 8 de la mañana. Así que para dar continuidad con las emisiones nocturnas y aprovechar cualquier minuto de transmisión, se dio luz verde a un proyecto musical, lo que estaba totalmente prohibido, pero como el dueño no escuchaba su estación a esas horas se podía hacer cualquier cosa. Fue entonces cuando se inauguró *Mucho más que Dos*, una emisión de trova cubana y canto nuevo que supuestamente acapararía la atención de un público dierente. Este programa sería bajo la conducción del locutor en turno, quien declamaría algunos párrafos de canciones y daría entrada a la pieza musical. Así, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Ana Belém y Víctor Manuel entre otros, se dejaron escuchar en *Cambio 1530*.

Desafortunadamente, este programa sólo permaneció dos domingos al aire, pues el operador en turno, medio dormido y medio tomado apretaba los botones equivocados, creando así muchas lagunas. "El doctor" decidió entonces abandonar tan interesante proyecto y pensar en uno nuevo. Inmediatamente me ofrecí para idear un programa, pues ya que trabajaría

los domingos a las 6 de la mañana, ¿por qué no ser yo la protagonista de esa emisión? Tendría entonces la oportunidad de incrementar mi tiempo al aire como titular de emisión y sacar al aire las noticias que se quedaban rezagadas todos los sábados.

*7 Días en la Noticia Emisión Dominical*, fue el nombre que se le asignó a mi nuevo programa, el cual sería de duración: 6 a 8 de la mañana. Mi responsabilidad se había duplicado, y a pesar de que el horario me impedía tener cierta ventaja con respecto a los demás programas noticiosos, me propuse hacer de estas dos emisiones unos verdaderos productos radiofónicos con calidad.

Sin duda alguna, me había costado mucho trabajo y muchísimos sinsabores llegar hasta donde me encontraba (que no era un lugar privilegiado), por lo que decidí "vestirme" más mis programas y tratar de hacer un periodismo más serio y profesional. Era realmente imposible que yo sola pudiera hacer todo el trabajo (aunque así fue en un principio), por lo que determiné aceptar a los tres estudiantes que Práctica Profesional de la ENEP Acatlán me había ofrecido.

Cuando los entrevisté por vez primera, debo admitir que me vi reflejada en ellos, el mismo entusiasmo, los mismos deseos de integrarse al campo laboral y la misma inexperiencia que tenía en mi época de estudiante. Pude entonces comprobar la teoría de que las mujeres abarcamos la matrícula estudiantil, pues dos chicas y un sólo muchacho integraban ahora mi "profesional equipo de reporteros", y lo entrecorrimos porque si bien es cierto que se trataba de estudiantes sin experiencia alguna, el trabajo realizado (que no fue nada fácil) se podía comparar con el de personas con ya muchos años el oficio.

Mi ego fue en aumento cuando pude presumir de que mis programas eran los únicos en la estación que contaban con reporteros reales que salían a las calles

para obtener información. Para facilitar el trabajo decidimos repartir las fuentes: Gustavo Ochoa se encargaría de la Presidencia y de la Secretaría de Seguridad Pública; Berenice Enriquez sería la responsable de cubrir la Cámara de Senadores y Diputados; y Mariana Ojeda de la sección cultural. Por supuesto que no todas las dependencias estaban contempladas, por lo que ellos mismos se ofrecieron para duplicar sus esfuerzos y cubrir otras fuentes cuando fuera necesario.

La idea de un equipo de reporteros no les hizo mucha gracia a los directivos, por lo que se me informó que la única condición para su ingreso sería en números rojos, sin sueldo alguno. No era ningún obstáculo, pues ellos sabían perfectamente la situación económica de la radiodifusora y los deseos de poner en práctica lo aprendido eran más significativos que un salario.

Desafortunadamente lo único que pude conseguirles fue un gafete de la estación que los identificaba como reporteros, las cartas de presentación para las dependencias, el material de reporte, la licencia de locución y la charola de prensa, me fueron absolutamente negados.

En esas condiciones iniciamos el trabajo. La primera emisión con la participación de mis reporteros dio mucho de que hablar, pues en la primera media hora de transmisión logramos que más de 20 personas se comunicaran. El tema era candente, se trataba de las elecciones para la dirigencia nacional del PRD. Berenice Enriquez había conseguido una entrevista con Heberto Castillo y gracias a Gustavo Ochoa se logró una plática vía telefónica con Beatriz Alce, conocedora de la situación crítica que vivía este partido.

Por vez primera sentí que estaba realizando una labor muy cercana al verdadero periodismo. Yo era la titular de la emisión y tenía un equipo de reporteros. Ese programa se estaba convirtiendo en un esfuerzo cada vez mayor por dar al auditorio información vigente y relevante.

El segundo programa fue aún más exitoso, hacía poco de la explosión en la fábrica de jabones "El Puente", hecho que puso en contradicho la labor del Departamento del Distrito Federal en cuanto a la seguridad de los trabajadores se refiere. Gustavo Ochoa hizo un estupendo reportaje del caso: entrevistó a las víctimas, a los deudos, a los responsables de la empresa y a las autoridades de la Delegación Venustiano Carranza. Se puso en contacto con el licenciado Mauricio Ravel, director del departamento jurídico que atendía el caso y consiguió que asistiera al programa.

Posteriormente, fuimos incluyendo secciones: entrevistas, reportajes y hasta crónicas. Los invitados iban en aumento, el trabajo era mayor y más pesado, mis reporteros ya entraban conmigo al aire y el prestigio de las emisiones iba en aumento.

Era, en nuestra opinión, el principio de un verdadero trabajo periodístico, el inicio de una carrera profesional en radio. Sin embargo y pese a que trabajamos en condiciones limitadas logrando producciones rescatables, todo se había volcado en contra nuestra, no se me permitía ocupar la cabina de grabación para preparar *7 Días en la Noticia*, los faxes para la emisión eran confiscados, las llamadas telefónicas para mis reporteros eran intervenidas, se despedía a mis invitados argumentando que no existía ningún programa con ese nombre... En fin, se había organizado todo un movimiento en contra mía y de mis reporteros.

### 3. Siete días en la Noticia...El principio del Fin

En realidad, la situación que privaba en ese momento era tan sólo una pequeña prueba de lo que después nos tocaría experimentar. Sin embargo, mis reporteros y yo habíamos formado ya un equipo resistente a la crítica destructiva y a la austeridad. Asimismo, acordamos en contemplar la posibilidad de cualquier decisión de los directivos: cambiar el horario del programa o reducir el tiempo de transmisión. Estábamos sin duda en la cuerda floja, lo que de ninguna manera nos impedía seguir trabajando.

Pese a las dificultades, nos comprometimos en hacer periodismo radiofónico de verdad, salíamos a la calle, realizábamos entrevistas, elaborábamos reportajes, acudíamos al lugar de los hechos, nos colábamos en las dependencias, suplicábamos la asistencia de funcionarios, hacíamos verdaderos enlaces via telefónica... fue un trabajo muy arduo que pese a los malos augurios dio su primeros frutos: nos hablaron de la Delegación Venustiano Carranza y de *Especialistas en Medios* para obtener una copia del programa, la *Revista Mexicana de Comunicación* requirió mi programa para hacer un intercambio publicitario, el público radioescucha hacía mención de mis comentarios en otros programas, las llamadas habían superado en número a las de otras emisiones, las invitaciones a diversos eventos comenzaban a llegar. En resumen, estábamos haciendo ruido radiofónico.

*"En la actualidad, la importancia del periodismo radiofónico reside en su rapidez. El hombre de hoy busca y recibe información por cualquier medio, pero frecuentemente necesita conocerla en el momento mismo en que ocurre. La radio es el medio más adecuado para informar rápida, clara e inmediatamente".<sup>17</sup>*

Tal definición, se puede decir, se encuentra un poco alejada de la realidad que viven la mayoría de las radiodifusoras, pues si bien es cierto que sólo un par de ellas lo

<sup>17</sup> Romo Gil, María Cristina. Op. Cit. p. 71

logra, el resto no informa en el momento mismo de los hechos, sino que después de elaborar un resumen incompleto de alguna noticia, sin mencionar las características o detalles de la misma, la transmiten más tarde y sin ahondar en ella.

Esa era la deficiencia que precisamente deseábamos solventar, por lo que se tomó la decisión de incrementar el equipo de reporteros para *Siete Días en la Noticia*. Hice algunas entrevistas a más estudiantes, lo que significó una pérdida de tiempo, pues si no se nos permitía trabajar en orden, mucho menos traer más gente a la estación que sólo estorbaría. Por lo que me quedé con mis tres reporteros y con la disposición de estos para seguir trabajando exageradamente.

Es cierto que mis programas se transmitían solo una vez por semana, por lo que se puede pensar en la facilidad para la estructuración de los mismos, sin embargo y en mi opinión, el trabajo se duplicaba, ya que no se trataba de un resumen de las noticias del día, sino una recopilación de todas las que se generaban en siete días, por lo que había que darles seguimiento y tomar en cuenta las que se iban presentando.

Mientras tanto, las cosas en la estación iban de mal en peor. Ningún programa se había vendido, el dueño tenía pérdidas exorbitantes en comparación de sus ganancias, los directivos hacían y deshacían a su antojo despidiendo gente y justificando gastos, los cambios de programación eran constantes e ilógicos y los intentos por colocar a la estación en la preferencia del público eran en vano.

Mi trabajo era, para ese entonces, un verdadero desgaste físico y mental. Por un lado tenía la responsabilidad de más de 5 programas, y por el otro, el compromiso de hacer periodismo radiofónico había crecido de manera ilimitada. Llegaba a las 5 de la mañana y me retiraba a las 10 u 11 de la noche todos los días, ya no tenía vida personal, todo se había reducido a la radio y en especial, a *Cambio 1530*.

Los rumores acerca de la competencia que *Siete Días en la Noticia* estaba generando habían aumentado, por lo que se me ocurrió pensar en que difícilmente sería sacado del aire y que probablemente, sería contemplado para un horario más estelar. Pero el

movimiento en contra mía seguía vigente y sin yo saberlo, se había incrementado a tal grado, que ya eran muchas las estrategias planeadas para su desaparición.

Como ya lo había mencionado anteriormente, Especialistas en Medios solicitó una copia del programa, supuestamente para extraer diversos comentarios y colocarlos junto a los de los periodistas de renombre. Aquella persona que no tenía nada que hacer y que terminó siendo la conductora de *La Noticia y Usted Segunda Emisión*, se había convertido en la directora del Departamento de Noticias, cuya función se limitaba a medio escuchar los programas noticiosos y descubrir los errores de cada uno de los conductores. Hablando claro, su labor era verificar si el número de llamadas en cada emisión superaba las de su programa y descubrir en que consistía tan desigual situación.

Fue entonces cuando, so pretexto de no escuchar mis programas por tan madrugador horario y no interrumpir sus merecidos descansos, la ahora tan popular directora de noticias me solicitó una copia de la última emisión de *Siete Días*, a lo que accedí tomando en cuenta su jerarquía y haciendo honores a mi estupidez. Posteriormente me citó a una junta urgente, en la cual me hizo algunas observaciones que ayudarían a "elevar" la calidad de mis programas. Asimismo, me señaló claramente que sería ella la encargada de satisfacer las peticiones de las empresas que solicitaban información de mis emisiones.

Después de la estricta orden de no manejar mis propias relaciones públicas, me fue notificado que había llegado por escrito la petición de la copia de mis emisiones, documentos que nunca me fueron enseñados a pesar de las múltiples solicitudes por mi parte. Debería entonces entregar dicha copia y olvidarme de las cuestiones legales. La recepcionista sería la encargada de recibirlas, pues la directora de noticias no tenía tiempo para esos menesteres. Así, el mensajero de *Especialistas en Medios* hizo su aparición argumentando que las copias eran urgentes, por lo que inmediatamente me dirigí con la recepcionista y le solicité la carta que especificaba la salida del material, ante tan atrevida petición, me contestó que había recibido ordenes estrictas de no facilitarme ningún documento

y dar por terminado el asunto. Al cuestionar tal decisión, la recepcionista, una persona con la cual siempre había sostenido buenas y cordiales relaciones de trabajo, se apiadó de mi desesperación por averiguar la razón de tales órdenes y me confió que nunca se le había entregado documento alguno y que a mis preguntas contestara siempre lo mismo: "tengo órdenes de no enseñarle absolutamente nada..."

Lamentable y estratégicamente, la directora de noticias salió al día siguiente para Francia y tardaría más de dos semanas en regresar, periodo demasiado largo para enfrentarla y exigir una explicación.

El tiempo pasó y ningún directivo sabía de este suceso, por lo que decidí esperar y seguir trabajando. El ambiente de trabajo se había tornado muy difícil para mí, se me negaba la utilización de las cabinas para *Siete Días*, los directivos no me dejaban realizar juntas con mis reporteros señalando que desperdiciaba mucho tiempo en ello, los rumores de que algo iba a pasar en la estación eran muchos, algunos estipulaban que sería yo la nueva directora general de producción, otros, que el despido de algunos elementos estaba a la vista, pero que era realmente imposible que me tocara, pues les sería muy difícil reemplazar a "la mil usos radiofónica", así que tenía que prepararme para ascender de puesto y soportar la tensión psicológica de ganar el doble de sueldo.

Aún no llegaba la directora de noticias, quien aprovecho sus conexiones con el alto mando para alargar sus vacaciones y de paso, operarse la nariz.

Era precisamente un viernes, cuando, ultimando los detalles de *Siete Días* para su transmisión al día siguiente, "el coordinador-biólogo" me llamó a su oficina y sin más preámbulos me dijo que tenía sólo media hora para desocupar mi escritorio y entregar las llaves. Me habían despedido.

Me dieron dos razones para "entender" tal decisión: la primera era que *Especialistas en Medios* recomendó mi destitución, pues analizando mis

emisiones llegaron a la conclusión de que eran "puras tonterías" y que yo no sabía absolutamente nada del quehacer radiofónico; la otra era aún más sorprendente, pero sin duda más fácil de aceptar, me había metido con la directora de noticias, le estaba ganando terreno como conductora de noticias y no me podía permitir ese lujo, no podía haber dos titulares de emisión de sexo femenino, era ella o yo.

Fue sin duda, una estrategia muy bien planeada, absolutamente todos los directivos sabían que la directora de noticias tenía una "amiga" en *Especialistas en Medios*, y que ésta organizó el numerito de tal forma que tuviera tintes legales. Mi despido fue un truco barato y de mala fe, con el único fin de impedir que una joven de 23 años compitiera con la *Señorita Cambio 1530*, la directora de noticias.

Así que me dispuse a guardar mis cosas en bolsas de plástico que los mismos directivos me facilitaron, a cancelar las citas para mis próximos programas, a explicarles a mis reporteros lo sucedido y sobre todo, a tratar de entender lo que estaba pasando. Mis compañeros se quedaron absortos, nadie podía creer que el productor de 19 años ocuparía mi lugar. Algunos se atrevieron a recopilar firmas para que permaneciera en mi puesto, otros trataron de hablar con "el doctor" sin éxito, algunos más señalaron que era mejor, que me estaban explotando y que yo me estaba desperdiciando.

En fin, salí de *Cambio 1530* tal y como había llegado, de la manera más inexplicable y curiosa, pero con un inmenso sentimiento de injusticia y rabia, del que muchas personas aseguran, constituye el precio que debemos pagar para aprender y ser mejores.

No conforme con las explicaciones del "coordinador-biólogo", decidí obligar al "doctor" a que me despidiera él mismo, pues él me había llamado a Televisa. Sus argumentos fueron verdaderamente ridículos, mencionó que no había formado un buen equipo de trabajo, que para mi edad la responsabilidad me quedaba grande y que habían decidido desaparecer cualquier rastro del grupo

original de producción, pues me había convertido en un cúmulo de vicios y mañas que podían contagiar a los demás. Declaro también que estaba perfectamente consciente de mi profesionalismo, pero que éste no era suficiente para crear un buen ambiente de trabajo, desventaja que me explicaría alguna vez con un café.

Cuando asistí para pedir una carta, ya no de recomendación sino de constancia de trabajo, me sorprendí al ver pegado en la puerta una circular en la cual se me prohibía el acceso a las instalaciones, así como el préstamo de cualquier material. Del mismo modo se debería notificar inmediatamente mi presencia en la recepción. Determiné entonces no visitarlos nuevamente y sacar de mi experiencia radiofónica sólo lo mejor.

En la actualidad, *Cambio 1530* se encuentra sin equipo de producción, sin directivos y sin rumbo. El dueño despidió dos meses después, a los que sin miramientos me despidieron a mí. Se enteró de los malos manejos en la administración y descubrió un gran fraude. Pero a diferencia de mi caso, ellos tuvieron dos días para desocupar sus escritorios y entregar las llaves.

Tal vez sí era muy joven para tanta responsabilidad, pero no tan vieja para volver a empezar, como aquellos que veían en mis escasos años una desventaja, y que ahora -según me han contado- siguen repartiendo curriculums sin éxito alguno y tratando de explicarse a sí mismos qué fue lo que realmente pasó.

Hoy en día, debo confesarlo, aún mantengo viva la esperanza de enfrentarme a un micrófono y dejarme envolver nuevamente por la magia de la radio, pero esta vez, poner en práctica lo aprendido en la universidad y dignificar así el trabajo de los comunicólogos y periodistas y no olvidar, bajo ningún pretexto o excusa, que es precisamente la vida la que más nos enseña y el campo laboral donde más se aprende, aunque a veces no siempre sea el lado amable del oficio.

## Reflexiones Radiofónicas

### 1. Conclusiones

Tal y como lo menciona Raymundo Riva Palacio: *"El periodismo es una profesión difícil y no exenta de pecados. Está llena de locos e iluminados, con ganas de ser santos y generales, políticos y artistas, deseos de conocerlo todo, machacarlo todo, seducir mujeres, alternar indistintamente con tññures o con ministros, jugar al comisario, al espña, al escritor...en fin, cualquier periodista se considera un poco intelectual..."*.<sup>18</sup>

Si bien es cierto que la mayoría de los estudiantes y profesores universitarios desgastan muchas horas en la polémica de que si el periodista nace o se hace, ninguna aseveración resulta válida en el momento mismo que se desenmaraña este oficio. El periodista se diseña académicamente y se perfecciona o malogra en el trabajo cotidiano.

Muchos de nosotros, cuando desempeñamos el rol de estudiantes creemos equivocadamente que el quehacer periodístico está lleno de logros, de éxitos y reconocimientos, de fama y fortuna, de amigos por doquier e invitaciones constantes. Sin embargo, muy pocos son los que logran sobresalir en esta difícil y sacrificada profesión. Se necesitan demasiados años de experiencia para aprender a convivir con las injusticias y mucho tiempo de preparación académica que nos ayude a salir de la ignorancia, que por desgracia, es la primera protagonista en la mayoría de los medios masivos de comunicación.

Los estudiantes, más que ilusionarnos con falacias románticas que encaminan a un seguro desencanto y crear un falso palacio de imparcialidad alrededor del periodismo, estamos obligados a enlazar lo onírico con lo real, y sobre todo a insertar esos sueños - siempre válidos- en el trabajo constante, para crear así, un muro indestructible que nos defienda de los duros golpes que, sin excepción, constituyen el precio que todos los que elegimos al periodismo como profesión estamos obligados a pagar.

<sup>18</sup> Riva Palacio, Raymundo. Op. Cit. p. 21

De igual manera, no podemos fabricar utopías destinadas a mantenernos alejados de la corrupción y el soborno. Desafortunadamente, un periodista no puede quedarse a la mitad, no puede ser un testigo impasible. Propiciar la objetividad parece ser uno de los principales mandamientos periodísticos que muchas escuelas pregonan y que diversos especialistas recomiendan para no caer en la tentación de un periodismo oscuro.

Lamentablemente, la realidad dista mucho de esa situación ideal. Los periodistas mexicanos a menudo se quejan de la corrupción que existe entre sus colegas. A la vez, a manera de disculpa, responsabilizan a los bajos salarios de deformar y denigrar el oficio, pero en muy contados casos admiten su propia corruptibilidad.

Si bien es cierto que el periodista universitario debe luchar contra los artificios que generan la corrupción y el arribismo utilizando su preparación, no es éste el mejor camino para transformar el quehacer periodístico, sino más bien, aprender a trabajar y sobre todo, vivir al lado de estas constantes, para así, conocerlas y entonces, darse el lujo de rechazarlas.

Hablando en términos concretos, todos los periodistas son falibles y excelentes candidatos para corromper, pocos son los que verdaderamente pueden presumir de su honestidad laboral, lo cierto es que estando dentro, uno aprende las mil y una formas que existen para sobornar a cualquiera, aunque se trate del más alto directivo que se jacta de no poseer carencia alguna.

Sin embargo, existe una situación que rebasa las discusiones bizantinas sobre el soborno, la corrupción y el servilismo, y que constituye una problemática más urgente y preocupante: mantener un reclamo constante para lograr la actualización de los programas de estudio, depurar al cuerpo docente permitiendo que sólo los verdaderos profesionales sean los encargados y directos responsables de la preparación de los futuros periodistas, y sobre todo, concientizarlos de que la práctica es tan importante como la teoría, y lograr así, un serio equilibrio para que no domine una más que la otra.

En algunos casos el egresado se caracteriza preponderantemente por ser un teórico de la Comunicación. Así la escuela y sus egresados se divorcian más del mercado ocupacional, situación que sin duda aprovechan los medios de comunicación para redoblar su vieja crítica contra las escuelas, en el sentido de formar comunicadores teóricos desvinculados de la realidad.

Lo anterior por supuesto favorece la improvisación y la falta de profesionalismo que priva en muchos medios, los cuales justifican su administración con el ridículo argumento de que no es necesario haber estudiado periodismo o Comunicación para darse cuenta de las carencias informativas de los ciudadanos, lo cual podría resultar cierto si estas afirmaciones brotaran de verdaderos y ejemplares profesionistas.

En *Cambio 1530* ese era el ideario a seguir, ningún egresado de cualquier universidad podía siquiera poner en entredicho la manera en que la estación era dirigida y mucho menos, aportar elementos que ayudaran a su mejoramiento.

No sólo la inexperiencia y las carencias académicas son el pesado lastre de los estudiantes, éste se incrementa de manera exagerada al enfrentarse con un medio de comunicación tercermundista que de alguna forma desfavorece el desarrollo tanto de los profesionales, como de la misma industria que constituyen los medios.

Puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que *Cambio 1530*, la única y primera estación con 24 horas de programación en vivo y teléfono abierto, es el claro ejemplo de la situación tan deplorable y lastimosa por la que atraviesan algunas empresas dedicadas a la comunicación, ya sea radio, televisión o prensa.

Para empezar, nunca se contó con un estudio de mercado que justificara la aparición de la emisora, lo que por supuesto derivó en una falta de identidad radiofónica, pues se tendió a la copia barata de otras estaciones, sin tomar en cuenta que la ubicación en el cuadrante era distinta y que por ende, el público radioescucha sería otro.

De la misma forma, no se desperdició tiempo en estructurar el perfil de la estación, por lo que la programación estaba constituida por todo tipo de emisiones, lo que sería para muchos, satisfacer los gustos de todo el auditorio, pero por desgracia, esto provocaba serios conflictos entre los conductores, pues mientras unos alababan la administración del gobierno, otros lo culpaban de la crisis, situación que pudo haber reflejado una apertura ideológica, sin embargo, generó que unos y otros instrumentaran una serie de comentarios que demeritaban la función de sus propios compañeros de trabajo.

El profesionalismo era una palabra muy poco utilizada en el vocabulario de la emisora, pues como ya lo he mencionado, fue un desfile de improvisados el que se enfrentó al micrófono y un equipo de novatos el responsable de toda la producción. Asimismo, nunca existió un trabajo periodístico serio y responsable, por lo que no se tenía un verdadero compromiso con el auditorio y mucho menos, se cumplía con una misión específica para éste.

Más que a la falta de preparación, conocimiento y manipulación, los estudiantes nos enfrentamos siempre a los reproches que nos hacen por haber cometido el pecado de ser universitarios, y sobre todo, por haber estudiado teóricamente una de las profesiones que en opinión de muchos, se aprende sobre la marcha. Situación que sin duda puede mejorarse, si las escuelas de periodismo o Comunicación se comprometen por una constante actualización que permita a los egresados penetrar al mundo real con las armas necesarias para defenderse de aquellos que demeritan una licenciatura tan importante y vital en nuestros días.

Mientras tanto, seguirán siendo muchos los que, al igual que yo, ingresen a los medios sin una preparación teórico-práctica, lo que permitirá ser blancos perfectos para las humillaciones y los reproches constantes, que después de un tiempo, es cierto, se superan, pero que a pesar nuestro, dejan una huella indeleble.

## 2. Propuestas, reproches y otros atrevimientos

Es muy cierto que el campo de trabajo potencial de los periodistas es muy amplio; sin embargo, en virtud de la expansión de la comunicación, tanto en los medios de comunicación colectiva, como en los sectores empresariales públicos y privados, el mercado real se encuentra restringido. Las plazas se crean a una velocidad mucho menor a la que egresan los estudiantes de las escuelas de Comunicación. Dicha situación trae consigo una gran competencia y una oferta desmedida de comunicadores, esto, a su vez, ocasiona que un elevado número de profesionistas se dediquen a actividades diferentes a su carrera.

Aunado a esta preocupante realidad, nos encontramos con el lamentable hecho de que son muchos los "comunicadores o periodistas" que están devorando los medios de comunicación, pero que, por desgracia, se encuentran desprovistos de los mínimos elementos académicos que les permitan desarrollar adecuadamente el trabajo, algunos aprenden el oficio al paso de los años, lo que sin duda provoca que muchos de los improvisados en esta profesión consideren el ingreso a la universidad como una inútil pérdida de tiempo.

Si bien es cierto que mucha de la culpa es de los estudiantes, quienes en la mayoría de las veces nos conformamos con una educación insuficiente y acartonada, y que por tradición, limitamos nuestra formación a lo que dictan los profesores sin esforzarnos siquiera por prepararnos extracurricularmente, parece ser que hoy en día, las universidades se concentran solo en aumentar el número de matrícula y no en incrementar la calidad profesional de sus egresados.

La Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, se ha caracterizado desde su fundación por formar verdaderos profesionales comprometidos que han contribuido al prestigio de la UNAM. Es poco común no encontrar a algún egresado de esta institución en los medios de comunicación, ya sean públicos o privados. Sin embargo, esta situación pudiera cambiar si las autoridades universitarias siguen instaladas en el estancamiento e indiferencia hacia la transformación y renovación de sus métodos de enseñanza y planes de estudio.

Es verdad que el plan de estudios que rige la licenciatura en periodismo ha dado grandes y loables resultados, pues en su momento, contaba con las exigencias requeridas para una educación integral. Pero, es también ya muy conocido, que las necesidades profesionales del país han cambiado a un ritmo impresionante y que dicho programa se ha quedado rezagado, pues desde 1983 no había sido reformado, hasta hoy en día, que afortunadamente un nuevo plan de estudios será implementado en la carrera.

Pablo Freyre, conocido estudioso de la educación y su metodología, señala que la mayoría de los docentes emplean los mismos sistemas educativos por largos periodos, un tanto por indecisión y otro, por miedo a la libertad.

Es verdad que el periodismo es una disciplina que se relaciona e interactúa de manera directa e intrínseca con otras, pero éstas deben ser abordadas de tal forma que el estudiante pueda relacionarlas y aplicarlas en el quehacer periodístico, y bajo ninguna circunstancia impartirlas aisladamente.

Desafortunadamente, durante mi paso por la licenciatura se me impartieron asignaturas que si bien es cierto interrelacionan e interactúan con los contenidos comunicativos, se abordaron de manera independiente y pocas veces, se mencionó la injerencia directa de éstas en los temas concernientes a la Comunicación.

La Guía de Carreras de la UNAM expone que la licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva deberá dividirse en dos ciclos: **BÁSICO Y PRESPECIALIZADO**. El primero, abarca un poco más de seis semestres con un total de 280 créditos, y el segundo se cursa en los tres semestres finales con 66 créditos.

En el ciclo **BÁSICO** es plausible que el alumno se introduzca en diversas materias como Economía, Derecho, Sociología e Historia. Asimismo, se inicia en el estudio de asignaturas que tienen una relación más directa con el periodismo.

Con lo anterior no deseo en ningún momento señalar que las materias auxiliares deban desecharse, sino al contrario, expandir su estudio analizando la inserción de éstas en el área periodística y por supuesto, poner en práctica lo aprendido.

Así las cosas, a continuación se presenta el plan de estudios del primer ciclo en el que está dividida la carrera, el cual parece, al fin será desplazado.

## Plan de estudios de la licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
Primer Semestre	• 06 • 08 • 08 • 08 • 08	• Técnicas de Investigación Documental y de Campo • Introducción a la Epistemología • Introducción a las Matemáticas • Teoría Económica I • Introducción a la Sociología
Segundo Semestre	• 08 • 08 • 08 • 08 • 08	• Introducción al Estudio del Derecho • Teoría Económica II • Elementos de Lingüística • Metodología de las Ciencias Sociales • Estadística Descriptiva
Tercer Semestre	• 08 • 07 • 08 • 08 • 08	• Elementos Constitucionales • Génesis Periodísticas Informativas I (Estructuralismo) • Introducción a las Ciencias de la Comunicación • Historia Actual del Siglo XX I • Introducción a la Comunicación Política
Cuarto Semestre	• 07 • 08 • 08 • 08 • 08 • 08	• Génesis Periodísticas Informativas II (Entrevista) • Teoría de la Comunicación Colectiva II (Estructuralismo) • Historia Mundial del Siglo XX II • Sociedad y Política del Presente Actual • Demanda de los Medios de Comunicación Colectiva en México I (Radio y Prensa) • Sociolingüística
Quinto Semestre	• 07 • 08 • 08 • 08 • 08 • 08	• Génesis Periodísticas Informativas III (Reportaje) • Teoría de la Comunicación Colectiva II (Estructuralismo) • Metodología de Investigación en Comunicación Colectiva I (Entrevista Reportaje) • Análisis de los Programas Semestrados y Políticas del Presente Actual • Demanda de los Medios de Comunicación Colectiva en México II (Radio y TV) • Historia Contemporánea de la América Latina
Sexto Semestre	• 07 • 08 • 08 • 08 • 08	• Génesis Periodísticas de Opinión I (Artículo y Editorial) • Teoría de la Comunicación Colectiva III (Mensaje) • Metodología de Investigación en Comunicación Colectiva II (Mensaje) • Ética de la Comunicación • Organización y Funcionamiento de Empresas de Comunicación
Séptimo Semestre	• 07 • 05 • 08	• Génesis Periodísticas de Opinión II (Columna y Crítica) • Técnicas de Información por Radio y TV • Metodología de Investigación en Comunicación Colectiva III (Mensaje Límite)
Octavo Semestre	• 05	• Seminario de Tesis I
Noveno Semestre	• 05	• Seminario de Tesis II

Por otra parte, el segundo ciclo está organizado de tal forma que el estudiante se "preespecialice" en el área de su predilección, teniendo como posibilidades: **PERIODISMO ESCRITO, PERIODISMO ELECTRÓNICO, COMUNICACIÓN PERSUASIVA E INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA.**

Muchos estudiantes y profesores consideran que esta división en el plan de estudios constituye un candado que impide la adquisición de conocimientos relativos a las demás áreas, aún más, si se toma en cuenta que un egresado difícilmente podrá darse el lujo de escoger dónde trabajar.

Sin embargo, estoy plenamente segura que la preespecialización en determinado medio de comunicación es necesaria, pues de lo contrario el estudiante saldría de la carrera con un cúmulo de conocimientos aislados y escasos. Pero, también es cierto que ésta equivale a que el egresado desconozca por completo las demás áreas de preespecialización que no eligió como opción, lo cual sin duda alguna, no sucedería si el plan de estudios se reformara significativamente.

De igual forma, las preespecialidades no están del todo bien delimitadas, pues en cada una de estas es clara la inadecuada organización de asignaturas, y lejos de preespecializar al estudiante, lo privan de las demás opciones saturándolo de conocimientos que pocas veces tienen relación directa con la preespecialización elegida.

## PREESPECIALIDAD Periodismo Electrónico

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
Séptimo Semestre	• 08 • 08	• Psicología Social • Periodismo y Literatura
Octavo Semestre	• 05 • 06 • 06 • 08	• Producción y Programación Radioromáticas • Agencias Informativas • Adaptación de Textos para Medios de Comunicación Colectiva I (Radio) • OPTATIVA
Noveno Semestre	• 05 • 06 • 06 • 08	• Producción y Programación Televisivas • Información Especializada por Radio y T.V. • Adaptación de Textos para Medios de Comunicación Colectiva II (T.V. y Cine) • OPTATIVA

## PREESPECIALIDAD Periodismo Escrito

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
Séptimo Semestre	• 04 • 08	• Problemas Actuales de la Prensa en México • Agencias Informativas
Octavo Semestre	• 05 • 06 • 06 • 08	• Seminario de Periodismo Especializado • Edición Periodística I • Taller de Fotografía Periodística • OPTATIVA
Noveno Semestre	• 05 • 06 • 08 • 08	• Seminario de Historia y Periodismo • Edición Periodística II • Periodismo y Literatura • OPTATIVA

## PREESPECIALIDAD Comunicación Persuasiva

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
Séptimo Semestre	•08 •06	•Problemas Actuales de la Prensa en México •Agencias Informativas
Octavo Semestre	•05 •06 •06 •08	•Seminario de Periodismo Especializado •Edición Periodística I •Taller de Fotografía Periodística •OPTATIVA
Noveno Semestre	•05 •06 •08 •08	•Seminario de Historia y Periodismo •Edición Periodística II •Periodismo y Literatura •OPTATIVA

## PREESPECIALIDAD Investigación y Docencia

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
Séptimo Semestre	•05 •08	•Seminario de Análisis de Contenido •Teoría Pedagógica
Octavo Semestre	•05 •07 •06 •08	•Seminario de Metodología Estructuralista •Análisis de los Fenómenos de la Comunicación en México •Didáctica de la Especialidad •OPTATIVA
Noveno Semestre	•05 •06 •08 •08	•Seminario de Metodología Marxista •Procesamiento de Datos •Comunicación Educativa •OPTATIVA

Asimismo, existen materias optativas para todas las preespecialidades en general, así nos encontramos que un aspirante a publicista puede cursar la materia de lenguaje cinematográfico, o un posible docente tiene la posibilidad de aprender algo sobre literatura latinoamericana.

### Asignaturas optativas

SEMESTRE	CREDITOS	ASIGNATURAS
Séptimo Semestre	•05 •08	• Seminario de Análisis de Contenido • Teoría Pedagógica
Octavo Semestre	•05 •07 •06 •08	• Seminario de Metodología Estructuralista • Análisis de los Fenómenos de la Comunicación en México • Didáctica de la Especialidad • OPTATIVA
Noveno Semestre	•05 •06 •08 •08	• Seminario de Metodología Marxista • Procesamiento de Datos • Comunicación Educativa • OPTATIVA

Lo anterior no es tan descabellado, ya que la preespecialidad no debe limitar al estudiante, sino exhortarlo en la búsqueda de otras disciplinas que refuercen su elección. Sin embargo, el problema radica en las escasas opciones que presenta el actual plan de estudios. Los estudiantes cuentan sólo con siete posibilidades, de entre las cuales se deberá optar por dos y deberán ser las que el estudiante considere como auxiliares en su preparación especializada, lo cual únicamente sucederá si las opciones seleccionadas no se saturan al momento de ser requeridas.

Compañeros de mi generación preespecializados en medios electrónicos están laborando en una agencia noticiosa, otros, de medios escritos colaboran en radio, algunos que prefirieron la investigación y docencia funcionan como auxiliares en un despacho de contadores, y la gran mayoría continúa buscando trabajo. Situación que de ninguna manera puede preverse, pero

que en realidad, es factible transformar si se insiste en elevar el prestigio de la ENEP Acatlán, facilitando de este modo la preferencia de sus egresados en el campo laboral.

El único camino para impedir que cualquier improvisado sea considerado "periodista o comunicólogo", es haciendo de esta licenciatura una verdadera carrera especializada, cuyos estudiantes reciban una educación integral, moderna y vanguardista.

*"Si queremos emprender una verdadera reforma universitaria, si deseamos utilizar estos momentos únicos para la reorganización de nuestra Casa de Estudios, es absolutamente indispensable que con toda franqueza nos planteemos el problema de cuál ha de ser nuestro fin; si el fin formal de expedir un certificado, verdadera patente de corso, que no ampara ningún conocimiento, o el fin real, útil, social, de dar una enseñanza que capacite al profesionista y al técnico para la función que más tarde va a desempeñar en beneficio de la sociedad.*

*De tal modo es grave esta situación, que de continuarse, el prestigio de la Universidad sería cada vez más discutible y los títulos que otorgara cada día menos aceptados por la opinión pública. Todavía más; otras instituciones podrían llegar a obtener, para sus títulos y certificados, el prestigio que la Universidad habrá perdido, y los profesionistas que preparáramos se encontrarían a la larga, con personas que hubieran adquirido conocimientos reales en vez de haber adquirido únicamente certificados..."<sup>14</sup>*

Desafortunadamente, esa utopía pronosticada hace algunos años, se ha convertido hoy en día, en una lastimosa realidad.

Es ilógico suponer que un estudiante pueda cambiar las reglas no escritas del periodismo, pese a su ímpetu y anhelo de transformación. Lo lógico es que un académico lo instruya, guíe y aleccione para que reflexione y esté consciente de que, en primera instancia, es primordial perfeccionarse en el arte experimental del estudio y, en segunda, que es necesario vincularse con su entorno profesional.

<sup>14</sup> Citado por José Sarukhán en: "DISCURSOS 1990", México, 1990, UNAM, p. 64

Sin pretender siquiera que las siguientes recomendaciones puedan llegar a catalogarse como elementos constitutivos de un manual de periodismo, intento proporcionar diversas acotaciones que, en lo particular, me hubieran sido de gran utilidad durante mi paso por la universidad y mi desempeño profesional.

Mi preespecialidad, como ya lo he mencionado, fue *Investigación y Docencia*, la cual, debo admitirlo, me permitió poseer los elementos necesarios para crear una metodología propia para estudiar y analizar fenómenos comunicativos.

Debido al programa de estudios vigente hasta la terminación de mi trabajo recepcional, el único contacto que tuve con la radio fue en séptimo semestre, tiempo por demás insuficiente para conocer este medio, su función, características y modo de realización de forma satisfactoria, menos aún cuando su estudio se combina de forma irrazonable con el de otra materia. De ahí que mi preocupación radique precisamente en aquellos estudiantes que al igual que yo, se acercarán brevemente al estudio y realización de este medio electrónico de comunicación.

Me permití reproducir fielmente (incluyendo la redacción) el programa básico de la materia de TÉCNICAS DE INFORMACIÓN POR RADIO Y TELEVISIÓN, asignatura sobre la cual versa mi propuesta y que me fue facilitada una vez que la encontré entre una montaña de papeles mal organizados y depositados en una caja de cartón (!).

## Mapa curricular del ciclo básico

Programa Básico	Créditos	Horas Teóricas	Horas Prácticas	Objetivos
Teoría de la Comunicación III AT	*08	*14		* Analizar los sistemas de comunicación en los países de habla hispana y en particular en España.
Investigación en Comunicación III AM	*08	*02	*02	* Aplicar los principios metodológicos y técnicas de investigación de la investigación en Comunicación.
Psicología I AT	*08	*14		* Analizar desde distintos perspectivas teóricas y metodológicas los constructos de la personalidad y la conducta humana. * Examinar las relaciones que tienen estas con el desarrollo de la Comunicación.
Producción Radiofónica ATI	*08	*06	*02	* Producir programas radiofónicos de distintos géneros, formatos e intensificarlos aprovechando los diferentes recursos materiales, técnicos y humanos. * Practicar la emisión de barras programáticas para radio.
Estructura y Desarrollo de los Medios II AC	*08	*04		* Analizar la estructura del surgimiento y la evolución de la radio y la televisión en España y sus desarrollos tecnológicos, así como las nuevas tecnologías de Comunicación.

**AT:** Área Teórica  
**AM:** Área Metodológica  
**ATI:** Área Técnico Instrumental  
**AC:** Área Contextual  
**T:** Horas Teóricas  
**P:** Horas Prácticas  
**C:** Valor en Créditos

Mi preespecialidad, como ya lo he mencionado anteriormente, fue la de Investigación y Docencia, la cual, debo admitirlo, me permitió poseer los elementos necesarios para crear una metodología propia para estudiar y analizar fenómenos comunicativos.

Debido al programa de estudios vigente, el único contacto que tuve con la radio fue en séptimo semestre, tiempo por demás insuficiente para conocer este medio, su función, características y modo de realización de forma satisfactoria, menos aún cuando su estudio se combina de forma irrazonable con el de otra materia. De ahí que mi preocupación radique precisamente en aquellos estudiantes que al igual que yo, se acercaran brevemente al estudio y realización de este medio electrónico de comunicación y que posiblemente, terminarán dedicándose a éste en un futuro.

Me permití reproducir fielmente (incluyendo la redacción) el programa básico de la materia de **TÉCNICAS DE INFORMACIÓN POR RADIO Y TELEVISIÓN**, asignatura sobre la cual versó mi propuesta y que me fue facilitada una vez que la encontré entre una montaña de papeles mal organizados y depositados en una caja de cartón. (1)

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLÁN" PROGRAMA DE ESTUDIOS PROFESIONALES**

**COORDINACIÓN DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN COLECTIVA**

Carrera de:

**PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**

Programa Básico de: **TÉCNICAS DE INFORMACIÓN POR RADIO Y TELEVISIÓN**

Clave \_\_\_\_\_

División: **Ciencias Socioeconómicas** Departamento: **Educación y Comunicación**

<b>MATERIA:</b>	Técnicas de Información por Radio y Televisión
<b>UBICACIÓN:</b>	Séptimo Semestre
<b>CARÁCTER:</b>	Obligatorio
<b>ÁREA:</b>	Lenguaje Periodístico
<b>CRÉDITOS:</b>	5
<b>HORAS SEMESTRE:</b>	64
<b>HORAS SEMANA:</b>	4
<b>TEÓRICAS:</b>	1
<b>PRÁCTICAS:</b>	3
<b>DEPARTAMENTO:</b>	Educación y Comunicación

**MATERIAS ANTECEDENTES:**

**MATERIAS CONSECUENTES:** Información Especializada por Radio y Televisión.

**OBJETIVO GENERAL:**

El alumno aplicará las técnicas del trabajo informativo a través de la radio y la televisión.

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS:** El alumno:

- Identificará la importancia de la radio y la televisión como medios informativos.
- Diferenciará la labor informativa realizada para la radio y la televisión.
- Distinguirá entre programas noticiosos y programas informativos.
- Aplicará las técnicas de elaboración de programas noticiosos e informativos para radio y televisión.

UNIDAD TEMÁTICA	MÍNIMO HORAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
Naturaleza de la Radio y la Televisión	4	Diferenciará las ventajas y desventajas de la radio y la televisión con respecto a otros medios de comunicación. Analizará los elementos que intervienen en la codificación radiofónica y televisiva.
La Radio y la Televisión como medios informativos	4	Identificará la importancia de la radio y la televisión como medios informativos.
Información para Radio y Televisión	3	Diferenciará la labor informativa realizada para la Radio y Televisión.
Programas Noticiosos y programas informativos para radio y Televisión	6	Distinguirá entre programas noticiosos e informativos.
Guión para Radio y Televisión	8	Examinará las características del guión radiofónico. Aplicará las técnicas para redactar guiones para Radio y Televisión.
Producción de programas noticiosos e informativos	26	Aplicará las técnicas de elaboración de programas noticiosos e informativos para Radio y Televisión.

A diferencia del plan de estudios actual, el propuesto no pretende que el estudiante curse radio y televisión al mismo tiempo, sino que rescata la importancia de estos medios y sugiere analizarlos por separado, otorgándoles a cada uno, una materia correspondiente, dedicándoles así, más y mejor tiempo de estudio.

Son realmente pocos los profesores que imparten dicha materia con pleno conocimiento, sólo algunos de ellos son verdaderos profesionales que se encuentran en ejercicio activo y constante, lo que les permite desarrollar su actividad docente con un pleno conocimiento.

La mayoría de los profesores se avocan al área teórica, su preocupación radica exclusivamente en la estructuración de guiones y su realización, olvidando por completo que una preparación técnica es tan o más importante que el aprendizaje de las múltiples formas que existen para desarrollar un guión.

Por desgracia, la universidad no cuenta con los más avanzados equipos, por lo que procura de manera "excesiva" mantener casi intactos los que difícilmente ha logrado adquirir. Esta situación es del todo válida, pues una infraestructura radiofónica no es fácil de conseguir con el presupuesto universitario. Sucede entonces que las autoridades se dan a la tarea de contratar personal "especializado" en el manejo y cuidado del equipo, por lo que los estudiantes ven reducido su espacio de creatividad técnica.

Colocar una cinta de carrete abierto o manejar los tornamesas era trabajo exclusivo del operador, nunca se permite que los estudiantes manejen tan "sofisticado" equipo, es más, los profesores ni siquiera se toman la molestia de presentar la tecnología utilizada en una cabina de grabación o producción.

Así pues, me atrevo a presentar una propuesta para la impartición de la materia de en cuestión, no sin antes señalar que el desarrollo de las unidades temáticas constituyen una aportación propia, estructurada con base en las deficiencias académicas observadas durante mi transcurso por dicha asignatura.

Por otra parte, en la preespecialidad de Investigación y Docencia, se hace un constante énfasis en las principales teorías educativas y su intrínseca relación con la Comunicación. Valdría la pena que los profesores (además de su experiencia profesional) se introdujeran al estudio de los métodos educativos y revisaran a los principales pedagogos. Asimismo, propongo que el cuerpo docente domine términos como Comunicación Participativa, Aprendizaje Significativo, Lenguaje Total y Educación Integral; del mismo modo, sugiero que se familiaricen con autores como Pestalozzi, Ausebel o Francisco Prieto.

Esta propuesta no pretende en modo alguno, hacer un resumen de las teorías pedagógicas anteriormente citadas, pues esto equivaldría a reseñar la preespecialidad, y sinceramente creo conveniente señalar que todo profesor (quien se considere como tal) está, en estos momentos, empapado de tales conocimientos, pues de lo contrario, su función como docente estaría en entredicho.

Así pues, me atrevo a retomar la materia referente a la radio propuesta en el mapa curricular del ciclo básico que un grupo de profesores, conscientes de la problemática académica que sufre la licenciatura, han presentado en espera de alguna respuesta satisfactoria, no sin antes señalar que el desarrollo de las unidades temáticas constituyen una aportación propia, estructurada con base a las deficiencias académicas observadas durante mi transcurso por dicha asignatura.

## Producción radiofónica

<b>PROGRAMA BÁSICO:</b>	Producción Radiofónica
<b>DEPARTAMENTO:</b>	Educación y Comunicación
<b>CARÁCTER:</b>	Obligatorio
<b>UBICACIÓN:</b>	Quinto Semestre
<b>SERIACIÓN:</b>	
<b>ÁREA:</b>	Técnico-Instrumental
<b>HORAS TEÓRICAS (T):</b>	2
<b>HORAS PRÁCTICAS (P):</b>	2
<b>VALOR EN CRÉDITOS:</b>	6

### **OBJETIVO GENERAL**

Producir programas radiofónicos de distintos géneros, formatos e intencionalidades apoyándose en diferentes recursos materiales técnicos y expresivos.

### **OBJETIVO PARTICULAR**

Practicar la emisión de barras programáticas para radio.

## Programa por unidades temáticas

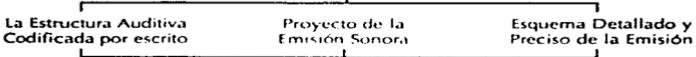
PROGRAMA BÁSICO: PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA	TIEMPO MÍNIMO HORAS	HORAS TEÓRICAS T	HORAS PRÁCTICAS P	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
<b>UNIDAD I</b> <b>Perspectiva Teórica</b> 1.1 Definición de Radio 1.2 Proceso de Operación y Transmisión Radiofónicas 1.3 La Radio como medio masivo de comunicación 1.4 Función social de la Radio	12	6	6	<ul style="list-style-type: none"> <li>Analizará la importancia de la radio como medio masivo de comunicación.</li> <li>Distinguirá entre el proceso de operación y transmisión radiofónicas</li> </ul>
<b>UNIDAD II</b> <b>Perspectiva Histórica</b> 2.1 Origen de la Radiofusión 2.2 Nacimiento de la Radio en México 2.3 Pasado y Presente de la Radio Mexicana	8	4	4	<ul style="list-style-type: none"> <li>Examinará el origen, desarrollo y evolución de la industria radiofónica</li> <li>Diferenciará los periodos históricos de la radiofusión mexicana y sus características</li> </ul>
<b>UNIDAD III</b> <b>Perspectiva Técnica</b> 3.1 El código radiofónico 3.2 El guión y sus características 3.3 Textos y aplicaciones del guión 3.4 El guión como producto comunicativo 3.5 La producción y realización radiofónicas	22	11	11	<ul style="list-style-type: none"> <li>Analizará los elementos que intervienen en la codificación radiofónica</li> <li>Distinguirá entre los diversos tipos de guiones radiofónicos</li> <li>Aplicará las técnicas para realizar un producto comunicativo radiofónico</li> </ul>
<b>UNIDAD IV</b> <b>Periodismo Radiofónico</b> 4.1 Géneros Radiofónicos 4.2 Redacción Radiofónica 4.3 Noticiario 4.4 Entrevista 4.5 Melodrama 4.6 Reportaje 4.7 Otros géneros radiofónicos	22	11	11	<ul style="list-style-type: none"> <li>Aplicará las técnicas de producción y realización en la elaboración de programas radiofónicos de diversos géneros periodísticos</li> </ul>
<b>TOTAL</b>	<b>64</b>	<b>32</b>	<b>32</b>	

El programa temático anterior constituye una propuesta metodológica, cuyo único fin es auxiliar al docente y facilitarle la impartición de esta asignatura. Para tal propósito incluyo uno de los instrumentos didácticos que más me han ayudado en el análisis de diversos fenómenos y que me fue enseñada precisamente en mi preespecialidad.

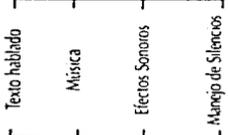
Muchos de los profesores carecen de las herramientas necesarias para la impartición de alguna materia, abusando de la oratoria y confundiendo así a los estudiantes, que se encuentran ya perdidos en un mundo de conceptos y definiciones mal estructurados y organizados. Por tal motivo, expongo un ejemplo de red conceptual, la cual facilita sobremanera la organización y comprensión de algún tema en específico, en este caso retomo información referente al tema del guión radiofónico, proveniente de diversa bibliografía en la cual me documenté:

RED CONCEPTUAL

EL GUIÓN RADIOFÓNICO

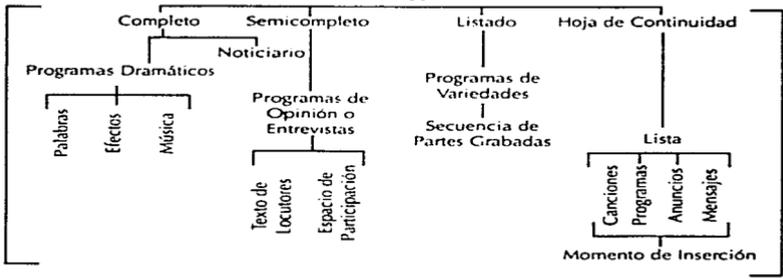


ELEMENTOS



MOMENTO PRECISO DE INSERCIÓN

TIPOS



Asimismo, sugiero que los siguientes puntos se tomen en consideración, pues verdaderamente son grandes deficiencias que más valdría analizar, antes de seguir participando en el desprestigio de la licenciatura y por ende, de la universidad.

- La impartición educativa debe estar a cargo por profesionistas experimentados en el campo laboral.
- El profesorado debe poseer una preparación docente que le permita aplicar estrategias para el logro de una educación integral y un aprendizaje significativo.
- El cuerpo docente debe estar sujeto a una especialización constante en las nuevas tecnologías y métodos de enseñanza.
- Los ayudantes del profesorado (adjuntos) no serán titulares de grupo, sino que actuarán como mero refuerzo del profesor.
- Los maestros o profesores deben estar sujetos a una capacitación periódica constante, que les permita ubicarse como docentes de primer nivel.

En resumen, el cuerpo docente, además de poseer una verdadera preparación a prueba del estudiante más exigente y crítico, deberán concientizarse de que los medios de comunicación masiva que rocián a la población (maestros, educandos y personas no escolarizadas) forman parte de la vida cultural de nuestro país, y que en sus manos está la gran responsabilidad de encaminar a los futuros profesionistas del quehacer periodístico, para que éstos, a su vez, entiendan que los medios deben ser utilizados para ampliar la comunicación, no para entorpecerla.

Por otra parte, los estudiantes no deben limitarse bajo ninguna excusa, a los planes o programas de estudio, a la imposición de ciertos métodos de enseñanza o a continuar con la tradición de algunos profesores expertos en la improvisación. Están obligados, como futuros profesionistas, a la preparación y esfuerzos constantes, a convertirse en autodidactas, a comprender que el paso por la universidad constituye apenas el inicio de una preparación cotidiana, a vencer el miedo a lo desconocido y sobre todo, a entender que un periodista no se forma en un laboratorio, sino en la vida misma.

### 3. Aciertos y limitaciones

Si bien es cierto que el proceso de titulación constituye un periodo interminable y tedioso para muchos, para otros significa el desahogo total de sus frustraciones universitarias.

En lo personal, me atrevo a señalar que fueron muchos los traumas, complejos y represiones que tuve que solventar para la realización de este trabajo. En primer lugar, escapar del desgaste moral que constituyó mi despido; en segundo, desenmarañar las razones para escribir mis experiencias y tercero, encontrar algunos motivos válidos para el término de las mismas.

Debo confesar que al terminar de escribir tantas paginas saturadas de coraje, desconcierto y desesperación, el logro más grande no radicó en la oportunidad de titulación, sino más bien, en la liberación total de mis telarañas mentales que me impedían olvidar lo sucedido y asumirlo como una etapa más en el sinuoso camino de la profesionalización.

Afortunadamente, no se presentaron limitantes que me obstaculizaran el desarrollo de mi Memoria de Desempeño Profesional, salvo el robo de mi computadora, los subterfugios realizados para conseguir una prestada y la terapia aplicada para desprenderme de ella.

Aunque, pensándolo bien, la única deficiencia (desde un punto de vista personal) para convertir mi trabajo en una auténtica denuncia, fue la falta del dedo acusador que pusiera al descubierto los nombres de todos aquellos que participaron en los hechos, los cuales a fin de cuentas, no importan tanto como la proliferación de sus características y la reproducción total de éstas en miles de personas más, que usan y abusan de su cargo.

Por otra parte, al proponer un temario por unidades me vi obligada a prescindir de las actividades didácticas, tiempo específico para el desarrollo de las mismas, así como del material requerido en cada sesión de trabajo, lo cual puede significar una seria carencia en mi propuesta, sin embargo, debo aclarar que esta no estipula contenidos pedagógicos, ni forma parte de las tesis, ahora tan de moda: que se avocan al estudio y análisis de la Comunicación Educativa.

Así pues y con toda franqueza, declaro que el término de esta opción de titulación fue sin duda, un gran acierto personal, el cual, pese a la crítica y a los intentos de desprestigio, se ha convertido en el mejor sistema para despojarme de aquellos fantasmas, que hasta la fecha, siguen rondando en mi cabeza y me devuelven por algunos momentos al mundo de la radio.

# Bibliografía

- ACEVES GONZÁLEZ, Fernando. Et. Al  
**RADIODIFUSIÓN EN MÉXICO, HISTORIA, PROGRAMAS, AUDIENCIAS.**  
Universidad de Guadalajara. 1981

---

- ALVA DE LA SELVA, Alma Rosa  
**RADIO E IDEOLOGÍA**  
México, EL CABALLITO. 1982  
143 p.

---

- BAENA, Guillermina  
**EL GUIÓN RADIOFÓNICO**  
México, PAX. 1987

---

- CREMOUX, Ra'l  
**LA LEGISLACIÓN MEXICANA EN RADIO Y TELEVISIÓN**  
México, UAM Xochimilco. 1982

---

- CURIEL, Fernando  
**LA ESCRITURA RADIOFÓNICA. MANUAL PARA GUIONISTAS**  
México, PREMIA. 1990  
125 p.

---

- CURIEL, Fernando  
**LA TELARAÑA MAGNÉTICA O EL LENGUAJE DE LA RADIO**  
México, PREMIA.

---

- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima  
**LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA EN MÉXICO**  
México, JUAN PABLOS. 1992  
230 p.

---

- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima  
**LA RADIO MEXICANA. CENTRO Y REGIONES**  
México, JUAN PABLOS.

- **GARZA, Ramiro**  
**LA RADIO ACTUAL**  
México, EDAMEX. 1992

---

- **HERNÁNDEZ G.**  
**DE LA RADIO AL DISCURSO RADIOFÓNICO**  
México, PLAZA Y VALDEZ. 1989

---

- **KAPLÚN, Mario**  
**PRODUCCIÓN DE PROGRAMAS DE RADIO**  
Quito, CIESPAL. 1978

---

- **MARTÍN SERRANO, Manuel**  
**LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE LA COMUNICACIÓN**  
Madrid, ALIANZA. 1994

---

- **RIVA PALACIO, Raymundo**  
**"MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES" -ENSAYOS PARA UN NUEVO PERIODISMO-**  
México, Fundación Manuel Buendía y el Gobierno del Estado de Colima. 1995

---

- **ROMO, Cristina**  
**INTRODUCCIÓN AL CONOCIMIENTO Y PRÁCTICA DE LA RADIO**  
México, DIANA. 1987  
120 p.

---

- **ROMO, Cristina**  
**LA OTRA RADIO. VOCES DÉBILES, VOCES DE ESPERANZA**  
México, ITESO. 1991  
196 p.

---

- **"Radio, Cultura y Sociedad". REVISTA MEXICANA DE COMUNICACIÓN.**  
Fundación Manuel Buendía A.C. Año 8, Número 43. México, 1996

---

- **"Memoria y Balance de Medios Mexicanos en 1995". REVISTA MEXICANA DE COMUNICACIÓN.** Fundación Manuel Buendía A.C. Año 8, Número 43. México, 1996